

# Dimensiones y dinámicas de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria:

una guía para la comprensión y el desarrollo.



**Autores:**

**Universidad EAFIT**

**Centro de valor público**

Juan Carlos Muñoz Mora

Daniela Mejía Tejada

Ana Milagros Pirela

María José Rubiano

**Universidad de los Andes**

**Centro de Investigación en Sistemas Agroalimentarios**

María Fernanda Mideros

Jorge Armando Rueda Gallardo

Paula Juliana Guevara Posada

Daniel Alberto Rodríguez Arbeláez

Andrei Romero Rodríguez



## Lista de Siglas

### **ACFC**

Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria

### **ALC**

América Latina y el Caribe

### **APA**

Asociación Americana de Psicología

### **AUP**

Agricultura Urbana y Periurbana

### **Centro ISA**

Centro de Investigación en Sistemas Agroalimentarios

### **CSA**

Agricultura Apoyada por la Comunidad

### **DANE**

Departamento Administrativo Nacional de Estadística

### **FAO**

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

### **FIDA**

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

### **FSCI**

*Food Systems Countdown Initiative*

### **Ha**

Hectárea

### **HLPE**

Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición

### **MADR**

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural

### **ODS**

Objetivos de Desarrollo Sostenible

### **RENAF**

Red Nacional de Agricultura Familiar

### **SA**

Sistemas Agroalimentarios

### **UPA**

Unidad de Producción Agropecuaria

### **USDA**

United States Department of Agriculture

### **WoS**

*Web of Science*



# Contenido

<b>1. Benchmarking comparativo que identifique las mejores prácticas en la caracterización y registro de la agricultura familiar con países de África, América Latina y el Caribe.....</b>	<b>6</b>
<b>1.1</b> Benchmarking comparativo que identifique las mejores prácticas en la caracterización y registro de la agricultura familiar con países de África, América Latina y el Caribe (ALC).....	7
<b>1.2</b> Estado del arte de la definición de Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria: ¿qué nos dice la evidencia científica?.....	12
1.2.1 Agricultura Familiar .....	13
1.2.2 Agricultura Comunitaria .....	15
1.2.3 Agricultura Campesina .....	16
<b>1.3</b> La visión institucional de la ACFC.....	17
<b>1.4</b> Dimensiones para la caracterización y tipificación de la ACFC .....	20
1.4.1 Dimensión productiva.....	21
1.4.2 Dimensión económica.....	23
1.4.3 Dimensión social .....	26
1.4.4 Dimensión cultural y política.....	27
1.4.5 Dimensión ambiental.....	29
1.4.6 Interrelación entre dimensiones .....	31
<b>2. Desarrollo de metodología para identificar las UPA y las organizaciones consideradas como agricultura campesina, familiar y comunitaria.....</b>	<b>34</b>
<b>2.1</b> Enfoque sistémico en los sistemas agroalimentarios.....	36
2.1.1 Impulsores.....	38
2.1.2 Componentes .....	38
2.1.3 Entornos alimentarios .....	39
2.1.4 Factores individuales.....	40
2.1.5 Resultados .....	40
2.1.6 Metodología para la caracterización multidimensional y sistémica de la ACFC .....	40
<b>2.2</b> Enfoque sistémico aplicado a las UPA de las AFC .....	42
2.2.1 Impulsores.....	43
2.2.2 Entornos.....	43
2.2.3 Características .....	43
2.2.4 Factores individuales.....	43
2.2.5 Resultados .....	44
<b>2.3</b> Categorización sistémica por tipo de agricultura .....	44
2.3.1 Agricultura Campesina .....	44
2.3.2 Agricultura Familiar .....	46
2.3.3 Agricultura Comunitaria .....	47
Anexos.....	50
Bibliografía.....	52

# 1.

**Benchmarking comparativo que identifique las mejores prácticas en la caracterización y registro de la agricultura familiar con países de África, América Latina y el Caribe.**



## 1.1 Benchmarking comparativo que identifique las mejores prácticas en la caracterización y registro de la agricultura familiar con países de África, América Latina y el Caribe (ALC).

### Apuntes metodológicos para la construcción del estado del arte sobre agricultura familiar

La delimitación y el reporte del proceso de investigación se basó en la declaración PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analysis* (PRISMA) propuesta por Page, et al (2021), que permite reportar de manera clara y transparente el proceso para la síntesis del estado del conocimiento en la literatura académica en temas concretos<sup>1</sup>. (ver anexo 1) Para esto, se consideraron las bases de datos disponibles *Semantic Scholar* y *Web of Science* (WoS)<sup>2</sup>. A partir de esta búsqueda, se identificaron 60.364 documentos que forman el universo inicial de documentos considerados. Para la selección de los documentos se implementaron los criterios pragmáticos y de calidad que se enuncian a continuación:

Filtro por disciplina del estudio: dado que la información disponible en la base WoS permite identificar la disciplina de estudio de cada documento, se consideraron únicamente aquellos de disciplinas que aportan información relevante para la definición de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC)<sup>3</sup>. Las disciplinas seleccionadas para la incorporación en la base

de datos se presentan en el Anexo 2. Al aplicar este filtro se eliminaron 30.334 documentos, lo que corresponde al 50,3 % del universo total.

Eliminación de duplicados: se retiraron los documentos duplicados identificados según el título y los autores, excluyendo 3.269 documentos de *Semantic Scholar* y 5.795 de WoS, lo que representa el 15 % del total.

Eliminación de duplicados por criterios fonéticos: debido a la posibilidad de que se presenten ligeras variaciones en la escritura de los dos criterios de análisis, se filtraron los documentos con duplicados fonéticos<sup>4</sup>, descartando 84 (0,1 %) de los identificados a través de *Semantic Scholar*.

Filtro por año de publicación: dado el cuerpo de literatura existente, y para procurar la relevancia de los documentos obtenidos, se incluyeron para consideración los documentos publicados entre los años 2000 y 2022, descartando 1.873 documentos (867 de *Semantic Scholar* y 1.006 de WoS), lo que equivale al 3,1% de los documentos iniciales.

Filtro por número de citas: para procurar la relevancia de los documentos estudiados, se descartaron documentos escritos antes de 2017 que no hubieran sido citados en la literatura académica, con lo cual se eliminaron 844 de *Semantic Scholar* y 451 de WoS, sumando un total de 1.295 documentos (2,1% del total inicial).

Filtro por temáticas irrelevantes: mediante metodologías de análisis de texto se identificaron los términos y las raíces de las palabras más recurrentes de los estudios restantes, se clasificaron aquellas que no tienen relación con la temática de la ACFC, y se descartaron los documentos que incluyen estas palabras tras corroborar que estos no tuvieran relación con la pregunta de investigación<sup>5</sup>. Con este filtro se eliminaron 306

1 En los anexos se encuentra una descripción detallada de la metodología utilizada.

2 Se puede acceder a las plataformas a través de los siguientes vínculos: <https://Semantic Scholar.org/> y <https://www.webofscience.com/wos/woscc/basic-search>

3 Debido a que los documentos podían estar asociados a más de una disciplina, se incluyeron aquellos que tuvieran alguna de las disciplinas seleccionadas. En términos generales, se incluyeron las relacionadas con las ciencias sociales, ecología, agricultura, derecho, administración y medio ambiente.

4 Debido a limitaciones en la capacidad de procesamiento de los datos, esta eliminación por duplicados fonéticos únicamente se realizó para la base de datos de documentos obtenidos de la herramienta *Semantic Scholar*.

5 A través de la creación de nubes de palabras para los documentos de cada uno de los tres tipos de agricultura, se identificaron palabras recurrentes que no tuvieran relación con la agricultura familiar, campesina o comunitaria, luego se identificaron las raíces de estas palabras y se incluyeron en la lista para la exclusión de documentos. Cualquier documento en cuyo resumen se encontrará alguna de estas raíces o palabras fue excluido. Los términos y raíces de palabras utilizados para la exclusión de documentos por temáticas irrelevantes fueron: "sleep", "night", "mother", "child", "infant", "microb", "acid", "benth", "farmac", "pharma", "bee", "chemi", "physi", "vertebr".

documentos identificados en *Semantic Scholar* y 5.089 de WoS, lo que corresponde al 8,9% de los documentos iniciales.

Mediante la implementación del filtro de los documentos por criterios pragmáticos, de manera independiente para cada fuente de datos, se eliminaron 48.043 referencias, lo que representa el 79,6 % del total inicial (ver tabla 1).

Luego, se procedió a unificar los datos, resultando en una base única de documentos para la aplicación de los criterios de calidad. La base resultante consta de 12.321 registros, entre los que se identificó un (1) documento duplicado, el cual fue excluido, quedando un total de 12.320 registros. Debido a la heterogeneidad de la literatura, se efectuó una categorización diferenciando los documentos teóricos<sup>6</sup> de los aplicados<sup>7</sup>; de esta manera, 2.076 documentos (16,9%) se clasificaron como teóricos y 10.244 (83,1%) como aplicados. Esta clasificación permite distinguir entre la literatura que proporciona indicadores o clasificaciones específicas de la ACFC para ciertos países o regiones y aquella que aborda el concepto de manera más general. Una vez clasificados, los documentos fueron cribados aplicando los criterios que se detallan a continuación:

Filtro por región geográfica: para los documentos aplicados, se consideraron aquellos que incluyan países o regiones de América Latina o África. Como resultado, se eliminaron 4.897 documentos aplicados, lo que representa el 8,1%.

Filtro por palabras clave: a partir de los resúmenes de los documentos restantes, tanto aplicados como teóricos, se generaron nubes de palabras para determinar los términos más frecuentes y su relación con la ACFC. Además, se identificaron las 150 palabras más recurrentes en los resúmenes y se extrajeron sus raíces mediante herramientas de inteligencia artificial. Estas raíces se analizaron para determinar su relevancia, seleccionando aquellas relacionadas con la definición, caracterización y/o categorización de la ACFC. Se excluyeron aquellos documentos que no incluían alguna de estas raíces en sus resúmenes. Tras aplicar este criterio, se eliminaron 290 documentos teóricos y 98 aplicados, sumando un total de 388 documentos descartados, lo que representa el 0.6% del universo inicial (ver Tabla 2).

Tabla 1. Resultados de la implementación de los criterios pragmáticos a los documentos identificados por *Semantic Scholar* y *Web of Science*

Plataforma de búsqueda		<i>Semantic Scholar</i>		<i>Web of Science</i>		Total	
Número de registros		7.540		52.824		60.364	
Criterio pragmático		Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Eliminados	Filtro por disciplina de estudio	-	0,0%	30.334	50,3%	30.334	50,3%
	Duplicado	3.269	5,4%	5.795	9,6%	9.064	15,0%
	Criterios fonéticos	82	0,1%	-	0,0%	82	0,1%
	Año de publicación	867	1,4%	1.006	1,7%	1.873	3,1%
	Número de citas	844	1,4%	451	0,7%	1.295	2,1%
	Temáticas irrelevantes	306	0,5%	5.089	8,4%	5.395	8,9%
<b>Total de registros eliminados</b>		<b>5.368</b>	<b>8,9%</b>	<b>42.675</b>	<b>70,7%</b>	<b>48.043</b>	<b>79,6%</b>

Fuente: Elaboración propia

6 Aquellos documentos que definen o identifican una definición de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria y/o algún tipo de estas agriculturas.

7 Aquellos documentos que presentan estudios de caso o investigaciones de territorios de la ACFC en América Latina y el Caribe o África.

Tabla 2. Resultados del filtro de documentos teóricos y aplicados

Tipo de documento		Aplicado		Teórico		Total	
Número de registros		10.244		2.076		12.320	
Criterio pragmático		Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Eliminados	Área geográfica	4.897	8,1%	-	0,0%	4.897	8,1%
	Palabras claves	98	0,2%	290	0,5%	388	0,6%
<b>Total de registros eliminados</b>		<b>4.995</b>	<b>8,3%</b>	<b>290</b>	<b>0,5%</b>	<b>5.285</b>	<b>8,8%</b>

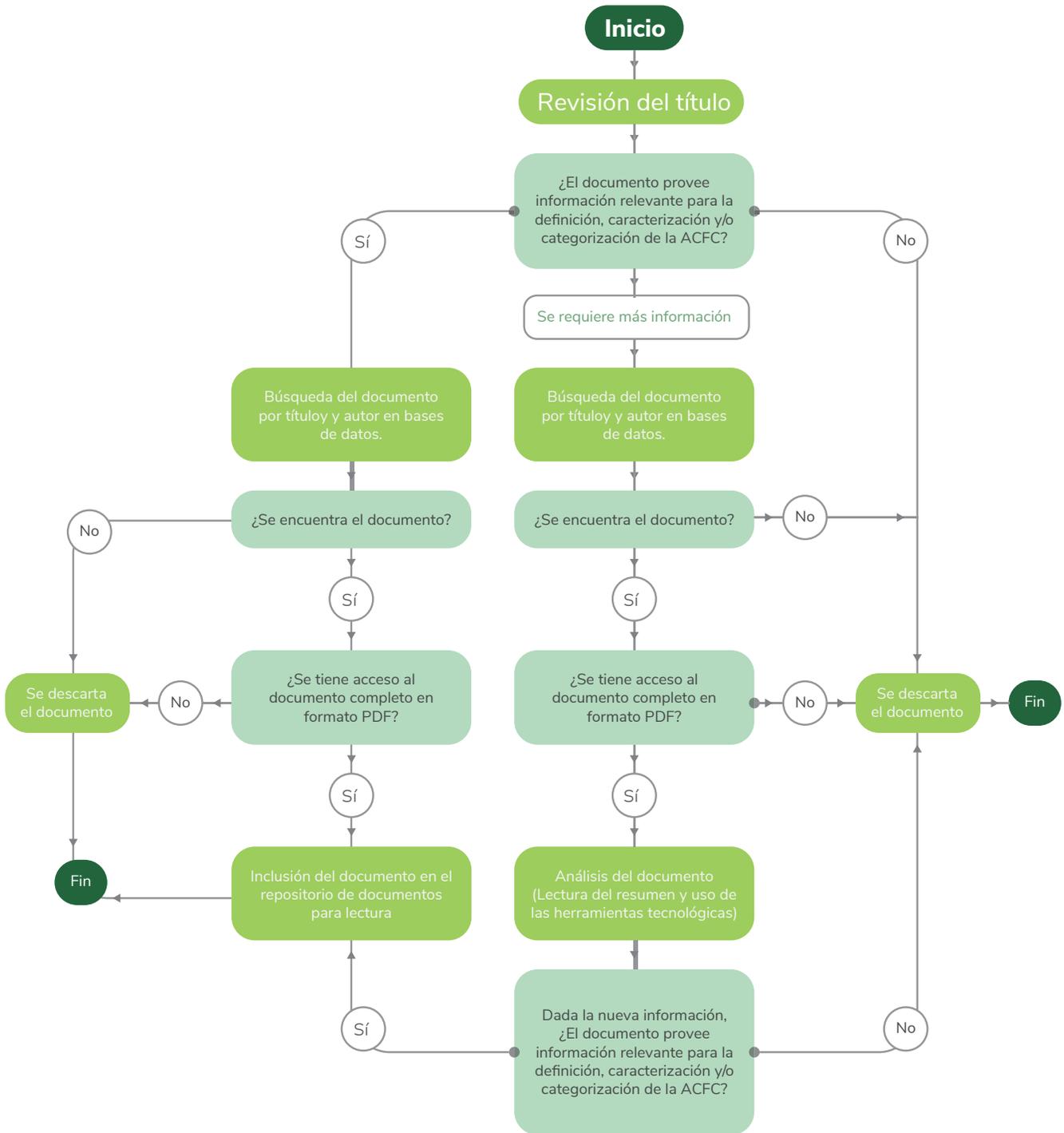
Fuente: Elaboración propia

De esta manera, tras el filtro realizado mediante la aplicación de criterios pragmáticos, se obtuvo un total de 7.035 (11,7 %) documentos para la implementación de criterios de calidad de selección.

Los documentos resultantes fueron revisados para determinar su relevancia para la identificación de las buenas prácticas en la definición, caracterización y/o categorización de la ACFC, mediante la revisión y análisis manual de las temáticas y los contenidos de los documentos. Los criterios considerados para determinar esta relevancia se identifican como los “criterios de calidad”. El procedimiento para la implementación de estos criterios de calidad se presenta en la figura 1.



Figura 1. Diagrama de flujo del procedimiento para la implementación de criterios de calidad a los documentos seleccionados



El primer paso en la aplicación de los criterios de calidad consistió en examinar el título de cada documento para evaluar su relevancia con respecto a los objetivos de esta investigación. Seguidamente, se buscó el documento en las bases de datos accesibles a través de *Google Scholar*, así como en aquellas a las que la Universidad EAFIT y la Universidad de los Andes tienen suscripción. Posteriormente, se llevó a cabo una lectura asistida por herramientas de inteligencia artificial que aplican indexación semántica para analizar el texto de los documentos y

responder interrogantes específicas, utilizando el Modelo Predictivo de Lenguaje Generativo (*GPT*, por sus siglas en inglés) para la síntesis de la información contenida en los documentos. Con la nueva información, se debe responder la pregunta: ¿El documento provee información relevante para la definición, caracterización y/o categorización de la ACFC? Del proceso de selección de documentos por criterios de calidad se excluyeron un total de 6.405 documentos (1.616 teóricos y 4.789 prácticos) por los motivos que se presentan en la tabla 3.

Tabla 3. Número de registros excluidos por criterios de calidad, según el motivo.

Tipo de documento	Aplicado	Teórico	Total
No se encontró el documento	22	14	36
No se tiene acceso al PDF	28	14	42
El documento no tiene relación con la ACFC	4.090	1.435	5.535
El documento no provee información relevante para la definición, caracterización y/o categorización de la ACFC	622	142	764
Duplicado	27	11	38
<b>Total</b>	<b>4.789</b>	<b>1.616</b>	<b>6.405</b>

Fuente: Elaboración propia

Como resultado de este proceso, se seleccionaron 630 documentos para su lectura a profundidad (289 asociados a agricultura familiar,

104 a agricultura campesina y 237 a agricultura comunitaria) distribuidos de la siguiente manera:

Tabla 4. Documentos resultantes de la implementación de criterios de calidad para la selección

Tipo de documento	Agricultura Familiar		Agricultura Campesina		Agricultura Comunitaria		Total	
	Número	Porc.	Número	Porc.	Número	Porc.	Número	Porc.
Aplicado	220	76,1 %	63	60,6 %	177	74,7 %	460	73,0 %
Teórico	69	23,9 %	41	39,4 %	60	25,3%	170	37,0 %
<b>Total</b>	<b>289</b>		<b>104</b>		<b>237</b>		<b>630</b>	

Fuente: Elaboración propia

## 1.2 Estado del arte de la definición de Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria: ¿qué nos dice la evidencia científica?

La revisión sistemática de la literatura se efectuó de manera independiente para cada tipo de agricultura, lo que facilitó la comprensión de la lógica que sustenta a cada sistema, así como de sus dimensiones económica, social, ambiental, cultural y política, y productiva. Las subsecciones siguientes resumen esta información, definen cada uno de los tres tipos de agricultura, enlistan sus principales elementos y describen las formas en que estas se están presentando actualmente en Colombia y en el mundo, así como algunas formas en que estos sistemas se pueden relacionar entre sí.

Uno de los puntos más relevantes que se pueden extraer de la revisión de literatura relacionada con la ACFC son las diferencias en la concepción de estos tipos de agricultura: La agricultura familiar se categoriza en primera instancia por la naturaleza de la fuerza de trabajo y la propiedad de la tierra (Toader & Roman, 2015; FAO, 2023; Carmagniani, 2008; Maletta, 2011; Paz, 2008; Lowder, Skoet, & Raney, 2016). La agricultura comunitaria, por su parte, se caracteriza por buscar acercarse a los consumidores con los productores en esquemas de corresponsabilidad que buscan distribuir los riesgos de la producción (DeMuth, 1993; Ravenscroft, Moore, Welch, & Church, 2012). Y el campesinado se define a partir de su relación con la tierra, de la cual obtiene su sustento, y cuyo trabajo representa para él un modo de vida (Edelman, 2022).

Esta diferencia en la forma en que se definen los tipos de agricultura permite que estos se relacionen sin homogeneizarse, haciendo que puedan presentarse de manera simultánea. Forero-Álvarez (2013) plantea que dentro de la agricultura familiar puede existir el campesinado, y es precisamente esa categoría de agricultores familiares quienes tienen una mayor propensión de incurrir en actividades relacionadas con la agricultura comunitaria para ganar poder de negociación y preservar sus medios de vida.

Por otro lado, la heterogeneidad que existe dentro de cada tipo de agricultura obliga a los hacedores de política a considerar la agricultura campesina, familiar y comunitaria por separado, ya que una correcta formulación de políticas públicas depende de un diagnóstico correcto de las necesidades de cada población y esto es imposible si se toma a estas tres poblaciones como una sola entidad. Esto se hace especialmente relevante en el caso de la agricultura comunitaria, en la cual se ha desarrollado un movimiento de agricultura comunitaria urbana que quedaría excluido de las intervenciones en el entorno rural, que es donde se desarrolla tradicionalmente la agricultura familiar y campesina.

Por su parte, la discusión del análisis de las áreas temáticas asociadas a la ACFC desde las instituciones expone que hay consensos en el tipo de variables que pueden definir a cada tipo de agricultura, que pueden ser enmarcadas en áreas temáticas que juntas engloban una definición exhaustiva de la ACFC. Dentro de la agricultura familiar se evidencia la existencia en el control de los principales recursos utilizados en la explotación, además de su fuerte componente colectivo a través de estructuras sociales, económicas y culturales (Van der Ploeg J. D., 2013; Forero-Álvarez, 2013). Todos estos elementos engloban distintas áreas temáticas como la producción, los aspectos económicos y sociales que pueden componer una definición más integral de este tipo de agricultura.

El caso de la agricultura comunitaria es similar, puesto que incluye el mismo tipo de áreas temáticas de la agricultura familiar. Smith y Greene (2013) le agregan a este análisis la distribución espacial, la socioeconomía, la ubicación en el paisaje y la asignación de recursos, resaltando la importancia de los aspectos medioambientales y naturales en las actividades agropecuarias. Por último, en la agricultura campesina se aborda, por lo general, el nivel de productividad o apropiación de tecnología, el destino de la producción (subsistencia), las relaciones sociales y su origen históricamente político (Van der Ploeg J. D., 2018). Además, otros autores como Popkin (1980) resaltan la importancia del componente político en estas organizaciones agrícolas. El área política y cultural también abarca la relación y expansión

de los mercados y su influencia en la mutación que ha tenido la agricultura campesina en su relación con las grandes empresas agropecuarias capitalistas. Cada una de estas áreas temáticas cumplen el papel de punto de referencia para las dimensiones que a continuación se presentan y buscan aportar una definición holística de cada una de las tres agriculturas.

### 1.2.1 Agricultura Familiar

La agricultura familiar se entiende, generalmente, como un sistema de organización productiva caracterizada por ser dirigida por una familia y que utiliza primordialmente mano de obra familiar para la realización de las actividades productivas (Toader & Roman, 2015; FAO, 2023; Carmagniani, 2008; Maletta, 2011; Paz, 2008; Lowder, Skoet, & Raney, 2016). En este tipo de agricultura, la familia y la unidad de producción están interrelacionadas y combinan funciones económicas, ambientales, sociales, y culturales (Van der Ploeg J. D., 2013; Garner & Campos, 2014). Esto conlleva a que las fincas familiares se conviertan en actores socioeconómicos, ambientales y culturales importantes para el desarrollo sostenible, especialmente aquellas que se separan de la lógica de producción agropecuaria capitalista tradicional (Van der Ploeg J. D., 2013; Forero-Álvarez, 2013; Thirion, y otros, 2015). Además, la agricultura familiar comprende aproximadamente el 90 % de los predios y el 75 % del área sembrada a nivel mundial (Lowder, Skoet, & Raney, 2016), lo cual la convierte en un factor clave de la producción agropecuaria global dado su aporte a la oferta de alimento de mercados locales, nacionales e internacionales, y a la subsistencia de los hogares rurales (Thirion, y otros, 2015; CEPAL, FAO, & IICA, 2015; Acevedo-Osorio, 2016).

Las prácticas de la agricultura familiar son altamente diversas entre países, comprenden diferentes tamaños de predio, formas de tenencia de la tierra, y modelos de producción. Esto se debe a que la agricultura familiar evoluciona en la medida en que los agricultores buscan herramientas para

adaptarse a sus entornos y, por lo tanto, refleja los valores culturales y la realidad socioeconómica de las diferentes regiones (Sourisseau, y otros, 2014; Edelman, 2022; Salcedo, De la O, & Guzman, 2014; Acevedo-Osorio, 2016).

Bajo este entendido, es necesario que la definición de agricultura familiar que se adopte en los diferentes países tenga en cuenta esta heterogeneidad. Sourisseau et al. (2014) resaltan que, para poder generar definiciones funcionales y relevantes para la formulación de política, se debe ir más allá de la fuerza de trabajo familiar y se deben contemplar las diferencias inherentes en los sistemas de agricultura familiar en cada país. Entre los factores que deben ser considerados se encuentran: i) el acceso de los agricultores a los recursos naturales (particularmente la tierra) y su calidad<sup>8</sup>; ii) la capacidad de inversión de los agricultores, particularmente en términos de capital productivo y estado de endeudamiento; iii) el rol y la importancia del autoconsumo en la estrategia de sostenimiento de la familia; iv) el tipo de relación con los mercados de productos e insumos y la independencia relativa de los individuos de estos mercados; v) el nivel de diversificación de la producción; vi) la existencia de múltiples actividades económicas para el sustento de la familia y el rol de la agricultura en el sistema de generación de ingresos; vii) la capacidad de sustitución de trabajo familiar con capital físico; y, viii) los objetivos de la producción y las estrategias para movilizar el producto.

Si bien la agricultura familiar está principalmente caracterizada por el trabajo familiar en la producción y existen heterogeneidades que responden al entorno en el cual se desarrolla esta práctica, se identifican otros elementos en común que ayudan a caracterizar la agricultura familiar. Van der Ploeg (2013) describe, entre otras, las siguientes condiciones que comparten los diversos sistemas de agricultura familiar: i) la familia tiene el control de los recursos utilizados en la finca, lo que incluye la tierra, los animales, las cosechas, el material genético, entre otros; ii) la familia provee la mayor parte de la fuerza de

---

<sup>8</sup> La alta heterogeneidad en el acceso y la calidad de la tierra ha hecho que en diferentes países agricultores familiares posean extensiones de tierra que pasan de más de 200 hectáreas, como es el caso de algunas regiones de Brasil, a menos de una hectárea en países centroamericanos (Maletta, 2011).

trabajo; iii) el vínculo entre la familia y la finca (en la cual la familia provee los medios, y define las posibilidades y las limitaciones de una finca de la cual dependen para su sustento) es el centro de la toma de decisiones acerca del desarrollo productivo de la finca; iv) la finca no funciona únicamente como el sitio de producción, sino como la residencia de la familia, v) la finca es una herramienta para conectar el pasado, el presente y el futuro de la familia, ayuda a preservar la cultura familiar y fomenta la transición intergeneracional de prácticas productivas y sociales; vi) la finca familiar hace parte de una comunidad y funciona como un repositorio de cultura, y se interrelaciona con la economía local; y, vii) las fincas familiares hacen parte del paisaje rural, y permiten la adopción de prácticas sostenibles que protejan la biodiversidad, teniendo en cuenta intereses diferentes a la búsqueda de beneficios económicos de la agricultura capitalista<sup>9</sup>.

Esta contraposición a la forma capitalista de producción es una característica de la agricultura familiar reconocida dentro de la literatura latinoamericana, aunque los orígenes históricos de este enfoque están relacionados con la concepción de la agricultura campesina y los esfuerzos sociales y políticos de los campesinos por asegurar su supervivencia en el contexto económico actual (Forero-Álvarez, 2013; Salcedo, De la O, & Guzman, 2014; Maletta, 2011; Edelman, 2022; Acevedo-Osorio, 2016). De hecho, existen dinámicas del campesinado que se incorporan dentro de ciertos tipos de agricultura familiar, sin que esto signifique que todo agricultor familiar es campesino<sup>10</sup>, y son los sistemas de producción familiar relacionados con el campesinado los

que implementan más estrategias de agricultura comunitaria para resistir a las presiones externas que amenazan su sostenibilidad (Forero-Álvarez, 2013; Paz, 2008; Acevedo-Osorio & Martínez Collazos, 2016). Cabe resaltar que, si bien la agricultura familiar y la campesina tienen aspectos en común, el énfasis de su definición es distinto, por lo cual se deben tratar como conceptos diferentes al momento de la formulación de políticas<sup>11</sup> (Matínez Collazos, 2016; Sourisseau, y otros, 2014).

En Colombia, los esfuerzos por definir la agricultura familiar han presentado limitaciones relacionadas con las complejidades intrínsecas de la definición y las dificultades de las zonas rurales (concentración e informalidad de la tenencia de la tierra, la violencia, el despojo y desplazamiento forzado, la falta de institucionalidad local, y la competencia con otros sectores económicos) que afectan su desarrollo (Matínez Collazos, 2016). Entre los primeros esfuerzos por caracterizar de manera oficial la agricultura familiar a nivel nacional se encuentra la Resolución 267 del 2014 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR)<sup>12</sup> que define a los beneficiarios del Programa de Agricultura Familiar como familias que *“derivan el 75% de sus ingresos de actividades agropecuarias, silvícolas, pesqueras y/o acuícolas adelantadas en la unidad productiva con mano de obra predominantemente familiar”* (pág. 2). Se debe mencionar que esta definición reconoce un factor relevante de la agricultura familiar (la fuerza de trabajo), pero omite la importancia de las dimensiones social, ambiental y cultural que caracterizan a la agricultura familiar colombiana<sup>13</sup> (Acevedo-Osorio, 2016).

---

9 Meza (2014) sostiene que los conocimientos sobre manejo de riesgos, la conservación in situ de la biodiversidad y las técnicas de bajo consumo de insumos propios de la agricultura familiar son elementos importantes en la adaptación al cambio climático y la sostenibilidad de la producción, aunque son los mismos agricultores familiares quienes serán más afectados por los efectos del cambio climático.

10 Existen varias maneras de clasificar la agricultura familiar, las cuales coinciden en la existencia de agricultores familiares con niveles relativamente altos de capital que manejan sus fincas de manera más similar al del sistema capitalista de producción que al del campesinado (Carmagniani, 2008; Maletta, 2011; Forero-Álvarez, 2013).

11 Las coincidencias en aspectos conceptuales e historia compartida entre la agricultura campesina y la agricultura familiar han hecho que ambos términos se utilicen como sinónimos tanto en la academia como en la política (Maletta, 2011; Salcedo, De la O, & Guzman, 2014). Esto desconoce las demás cualidades y formas de producción existentes en la agricultura familiar, dificultando la formulación de políticas adecuadas para los agricultores familiares (Forero-Álvarez, 2013).

12 “Por medio de la cual se crea el programa de Agricultura Familiar y se dictan otras disposiciones”.

13 La Resolución 267 del 2014 del MADR fue derogada a través de la Resolución 464 del 2017 del MADR *“Por la cual se adoptan los Lineamientos de política pública para la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria y se dictan otras disposiciones”*. Sin embargo, al adoptar una definición general para la ACFC, la Resolución 464 de 2017 del MADR no logra abordar las críticas realizadas a la resolución anterior, en la cual se ve al agricultor familiar como un actor meramente económico, sin reconocer las demás dimensiones que lo caracterizan ya que agrupa al agricultor familiar con otros grupos poblacionales que no necesariamente comparten sus mismas características invisibilizándolo al momento de hacer la caracterización.







La complejidad de la agricultura familiar radica en su capacidad de adaptarse a diferentes realidades y condiciones locales, abarca las explotaciones de pequeña y mediana escala, con variaciones en los sistemas de producción y las prácticas agrícolas utilizadas. Además, puede ser distinto según el contexto socioeconómico, cultural y político de cada región o país, lo que dificulta la posibilidad de establecer una definición universalmente aceptada (Garner & Campos, 2014).

En lugar de definir la agricultura familiar de manera precisa, la propuesta de la FAO es reconocer su diversidad en distintos países y regiones. Este enfoque considera a la agricultura familiar como una forma de organización con una amplia gama de sistemas de producción agrícola, desde los orientados a la subsistencia hasta los comerciales, y desde explotaciones pequeñas hasta grandes. La agricultura familiar se desarrolla en contextos sociales, económicos, políticos y ecológicos complejos y dinámicos, y se relaciona con otros actores e instituciones a diferentes escalas, desde lo local hasta lo global. Por lo tanto, el concepto propuesto por la FAO promueve un enfoque holístico y multidimensional de la agricultura familiar, que reconoce su diversidad y sus interacciones con el contexto más amplio (Garner & Campos, 2014).

Otro ejemplo de definición de la agricultura familiar es el realizado por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés). Esta institución clasifica a la agricultura familiar en función de la estructura organizativa de la explotación (O'Donoghue, Hoppe, Banker, & Korb, 2009). Según los criterios establecidos por el *National Agricultural Statistics Service's Census of Agriculture* (Censo de Agricultura del Servicio Nacional de Estadísticas Agrícolas), se considera como agricultura familiar

a cualquier explotación que esté organizada como empresa individual, sociedad colectiva o empresa familiar (O'Donoghue, Hoppe, Banker, & Korb, 2009). Esta clasificación implica que la propiedad y la gestión de la explotación agrícola están en manos de una familia o de varias familias relacionadas. En contraste, quedan excluidas las explotaciones agrícolas que están organizadas como sociedades no familiares o cooperativas, así como aquellas que tienen gerentes contratados que no están directamente vinculados a la familia propietaria (O'Donoghue, Hoppe, Banker, & Korb, 2009).

Es importante tener en cuenta que, si bien la clasificación del USDA se basa en la estructura organizativa, existen otras dimensiones y elementos de la agricultura familiar, como las prácticas agrícolas sostenibles, la transmisión intergeneracional del conocimiento y la importancia de la comunidad local. Estas dimensiones complementan la clasificación y ayudan a comprender mejor la diversidad y la importancia de la agricultura familiar en el panorama agrícola de los Estados Unidos.

Por su parte, la agricultura comunitaria abarca una amplia gama de prácticas agrícolas y se ha reconocido su importancia por parte de diversas organizaciones multilaterales y gobiernos nacionales. Según la FAO (2014), la agricultura comunitaria fomenta la participación de la comunidad en la producción de alimentos y promueve la seguridad alimentaria, la resiliencia y el desarrollo sostenible a nivel local. Además, la agricultura comunitaria puede contribuir a la reducción de la pobreza, la conservación de los recursos naturales, la diversificación de la producción agrícola y la promoción de sistemas alimentarios sostenibles (FAO, 2014). El Banco Mundial reconoce el valor de la agricultura comunitaria en el contexto del desarrollo rural.



Destaca su papel en la generación de empleo rural, la mejora de los medios de vida de los agricultores y la promoción de la agricultura sostenible (Banco Mundial, 2022). Asimismo, subraya la importancia de fortalecer las capacidades de las organizaciones comunitarias y proporcionar apoyo técnico y financiero para garantizar el éxito de las iniciativas de agricultura comunitaria (Fuglie, Gautam, Goyal, & Maloney, 2019).

En el caso de los gobiernos nacionales, en Estados Unidos el USDA ha respaldado el establecimiento de huertos comunitarios y la creación de programas de educación agrícola en las comunidades (Harris, Lott, Lakins, Bowden, & Kimmons, 2012). Estos programas buscan fomentar la producción y el consumo de alimentos locales, mejorar la seguridad alimentaria y fortalecer la conexión entre la comunidad y la agricultura.

Finalmente, la agricultura campesina, debido a su connotación históricamente política, se ha caracterizado por estar ausente en la discusión oficial sobre sus componentes y elementos. Desde organizaciones no gubernamentales como La Vía Campesina se ha planteado ese tipo de agricultura como una forma de promover la soberanía alimentaria que se caracteriza por modos de producción agroecológicos diversificados, impulsados por los campesinos y basados en siglos de experiencia y evidencia acumulada (La Vía Campesina, 2010).

Según la FAO, la agricultura campesina se encuentra incluida en la agricultura a pequeña escala, que se refiere a cualquier forma de producción agrícola que opera en una escala reducida, ya sea en términos de tamaño de la propiedad, volumen de producción o alcance de las operaciones. A diferencia de la agricultura a pequeña escala en general, la agricultura campesina pone un énfasis particular en la importancia de la mano de obra familiar, las prácticas agrícolas tradicionales, los sistemas sociales y económicos locales y la preservación del patrimonio cultural (FAO, 2014). Un resumen de estas definiciones se puede ver en la tabla 5.



## Dimensión Productiva

**"Todo, todo. Las condiciones económicas, la falta de educación, la falta de oportunidades es un abismo que hay entre los pequeños y en este caso otros productores."**

Agricultora, Boyacá

Tabla 5. Recopilación de definiciones de la ACFC de acuerdo con las instituciones

Institución	Definición
FAO	<p><b>1. La agricultura familiar</b> se define como una forma de organización con una amplia gama de sistemas de producción agrícola, desde los orientados a la subsistencia hasta los comerciales, y desde explotaciones pequeñas hasta grandes. La agricultura familiar se desarrolla en contextos sociales, económicos, políticos y ecológicos complejos y dinámicos, y se relaciona con otros actores e instituciones a diferentes escalas, desde lo local hasta lo global.</p> <p><b>2. La agricultura comunitaria</b> fomenta la participación de la comunidad en la producción de alimentos y promueve la seguridad alimentaria, la resiliencia y el desarrollo sostenible a nivel local.</p> <p><b>3. La agricultura campesina</b> se encuentra incluida en la agricultura a pequeña escala que se refiere a cualquier forma de producción agrícola que opera en una escala reducida, ya sea en términos de tamaño de la propiedad, volumen de producción o alcance de las operaciones.</p>
Estados Unidos	<p><b>La agricultura familiar</b> se define en función de la estructura organizativa de la explotación. Se considera como agricultura familiar a cualquier explotación que esté organizada como empresa individual, sociedad colectiva o empresa familiar.</p>
Brasil	<p><b>La agricultura familiar</b> se define a partir de cuatro criterios: una tenencia máxima de la tierra definida regionalmente, un recurso predominante a la mano de obra familiar no asalariada, una renta originada predominantemente en la actividad agrícola, y una explotación aprovechada por la familia.</p>
La Vía campesina	<p><b>La agricultura campesina</b> se define como una forma de promover la soberanía alimentaria que se caracteriza por modos de producción agroecológicos diversificados, impulsados por los campesinos y basados en siglos de experiencia y evidencia acumulada.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en FAO (2014), La Vía Campesina (2010), Groppo y Guanzirolí (2014), y O'Donoghue, Hoppe, Barnker y Korb (2009).

## 1.4 Dimensiones para la caracterización y tipificación de la ACFC

A partir de la revisión de literatura, se propone una nueva visión integral y multidimensional de la ACFC en donde traspasa más allá de la visión tradicional de la producción. En la cual, las áreas temáticas encontradas en el estado del arte se convierten en dimensiones importantes para su caracterización y tipificación. Como se observó, a lo largo de la historia la caracterización de la dimensión productiva ha sido el primer determinantem sin embargo, las relaciones con otras esferas como la social, ambiental, económica, cultural y política han sido fundamentales en la identidad de los hogares que componen cada una o varias de estas agriculturas.

Así, un enfoque multidimensional es necesario en la caracterización de la ACFC dado que, además de abarcar los componentes más allá de la producción, reconoce que los sistemas agropecuarios son complejos y están influenciados por múltiples factores. Asimismo, otorga una comprensión más completa de los sistemas agropecuarios, y su impacto en la sociedad y el medio ambiente. Al mismo tiempo, permite comparar diferentes prácticas agropecuarias dentro de la gran categoría de la ACFC y estas con otros tipos de agricultura como la agricultura orgánica y la agricultura convencional (da Silva Pinto de Sousa, 2020).

Por su lado, la perspectiva holística de la ACFC desde diferentes dimensiones puede ayudar a promover el desarrollo rural y agrícola sostenible al considerar los impactos sociales, culturales, económicos y ambientales de las prácticas

agrícolas (Ottaviani, Ji, & Pastore, 2003). Asimismo, el enfoque multidimensional puede mejorar las prácticas agropecuarias y ayudar a un mejor alcance de las políticas públicas en este campo al estar abierto al progreso científico, estadístico y tecnológico (da Silva Pinto de Sousa, 2020).

De este modo, se proponen las siguientes cinco dimensiones para la caracterización integral y holística de la ACFC, en las cuales no solo se reconoce la importancia de aspectos diferentes a la producción, sino que se resalta la importancia de estudiar las relaciones entre dimensiones desde el pensamiento sistémico: i) la dimensión productiva; ii) la dimensión económica; iii) la dimensión social; iv) la dimensión cultural y política; v) la dimensión ambiental. A continuación, se presentan cada definición, contexto y elementos en común entre tipo de agriculturas de las cinco dimensiones.

### 1.4.1 Dimensión productiva

La dimensión productiva se define como el “conjunto estructurado de actividades agropecuarias que un grupo humano organiza, dirige y realiza en un tiempo y espacio determinado. Tales actividades pueden ser propiamente productivas (cultivo, recolección, aprovechamiento, extracción, pastoreo) o de manejo (prevención, mantenimiento, restauración)” (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Agencia de Desarrollo Rural, 2018).

#### Contexto

La dimensión productiva parte de la definición de la ACFC dada en la Resolución 464 del 2017 del MADR, que entiende la ACFC como un “sistema de producción”. Asimismo, la producción, en especial en la agropecuaria, es un factor fundamental de la definición y caracterización de la ACFC en Latinoamérica (FAO, 2014). Esto se evidencia en la utilización generalizada de la “unidad económica familiar”, definida como una finca de tamaño suficiente para proveer al sustento de una familia y que en su funcionamiento no requiere de mano de obra asalariada, la cual sirve en muchos casos como base para la definición de agricultura familiar en América Latina (Maletta, 2011). Esta definición presupone la necesidad de tierra, la cual debe ser trabajada para el sustento

de los agricultores familiares. Asimismo, unos de los principales indicadores utilizados para la clasificación de la agricultura familiar son el tamaño de la tierra y la presencia de tecnología para la producción (Carmagniani, 2008; Maletta, 2011; Salcedo, De la O, & Guzman, 2014). Por otro lado, las definiciones del campesinado se han basado de manera generalizada con la relación de los campesinos con la tierra y su utilización para generar su sustento, generalmente a través de la producción agropecuaria (Edelman, 2022). En ALC, la ACFC ha jugado un papel central en el desarrollo social y económico. Los pequeños agricultores o agricultores familiares que están involucrados en la producción a pequeña escala basada en gran parte en el trabajo familiar representan alrededor del 81% de las actividades agrícolas (Berdegué & Fuentealba, 2014).

#### Elementos

Entre los componentes clave de la dimensión productiva, comunes a la agricultura campesina, familiar y comunitaria, se encuentran:

- **Tamaño del predio:** disponibilidad de tierra. Este tamaño puede variar significativamente según el país, la región, producto y el sistema de producción.
- **Recursos, insumos y tecnologías:** factores de producción, herramientas e infraestructura que se utilizan para producir cultivos y criar animales en las explotaciones agropecuarias.
- **Producción:** proceso de cultivo, cosecha y procesamiento de cultivos y animales para obtener productos, y el destino de esta producción.
- **Mano de obra:** tipo de personas que participan en las actividades de la producción agropecuaria de acuerdo con su rol, condición laboral, derechos sobre la producción y formación productiva agropecuaria.

En la tabla 6 se referencian algunos ejemplos de tipificación de estos elementos encontrados en estudios sobre las agriculturas de la ACFC en ALC.

Tabla 6. Elementos de la dimensión productiva en ALC

Característica	Tipo de agricultura	País						
		Colombia	Brasil	Uruguay	Argentina	Chile	Ecuador	México
Tamaño del predio	Campesina	4,5 Ha. (Niño Martínez, 2016)	10,6 – 67,8 Ha. (Carmagniani, 2008)	6,7 – 71,0 Ha. (Carmagniani, 2008)	38,2 – 148,8 Ha. (Carmagniani, 2008)	2,4 – 31,0 Ha. (Carmagniani, 2008)	6,8 – 30,0 Ha. (Carmagniani, 2008)	1,29 Ha. (Leporati, Salcedo, Jara, Boero, & Muñoz, 2014)
	Familiar							
	Comunitaria						Un 25% de los jefes de explotaciones indígenas cuentan con predios inferiores a 5 Ha, alcanzando un 14% en otras explotaciones. (FAO, 2014)	3,6 -72,8 Ha. (con base en censo ejidal) (Carmagniani, 2008)
Recursos, insumos y tecnologías	Campesina	297 productores atendidos en servicios de asistencia técnica por el sector público, 1.686 por el privado y 789 por organizaciones público-privadas. (FAO, 2014)	8,2 % de los productores tienen acceso a asistencia técnica. (Sambuichi, Pereira, Galindo, & Constantino, 2016).  Para los agricultores familiares especializados, el porcentaje aumenta al 28,1 % (Schneider & Cassol, 2013)	Predominan fuentes de financiamiento de la asistencia externa (BID; FIDA; BM). 45.200 productores atendidos en servicios de asistencia técnica por el sector público. (FAO, 2014)	656.400 productores atendidos en servicios de asistencia técnica por el sector público, 57.730 por el privado y 2.725 por organizaciones público-privadas. (FAO, 2014)	20.000 productores atendidos en servicios de asistencia técnica por el sector público y 116.300 por organizaciones público-privadas. (FAO, 2014)	203.837 productores atendidos en servicios de asistencia técnica por el sector público y 7.000 por organizaciones privadas. (FAO, 2014)	92,6 – 100 % de los hogares usan fertilizantes orgánicos (Hidalgo) (Leyva, De la Torre, & Coronado, 2021)
	Familiar							
	Comunitaria							
Producción	Campesina	Plátano, maíz, frijol, frutas, café, hortalizas y tubérculos se cultivan en la región del Valle de Tenza, principalmente de agricultura familiar. (Zambrano, da Cruz, & de Oliveira Paulino, 2022)	El autoconsumo representa el 24 % del valor total de la producción. (Carmagniani, 2008)	La ganadería es la actividad agrícola más importante, y las fincas y ranchos familiares representan el 85 % de las empresas agrícolas del país. La producción de cultivos es del 8 % de la superficie terrestre dedicada a cultivos a mediados de la década de 1980. Para la exportación son la cebada, la soja y el girasol. (Uruguay)	El 26 % de los bovinos, el 25 % de las ovejas, el 82 % de las cabras, el 64 % de los porcinos y el 33 % de la leche son producidos por la agricultura familiar. (FAO, 2014)	El 44% de los cultivos anuales es producido por la agricultura familiar. Con el 70% de los frutales, el 46% del maíz, el 87% de la yuca, el 59% de los porcinos y el 58% de la leche.	84,5% son explotaciones agrícolas familiares en un total de 2.481.019 ha, 3,48ha en promedio El 85% de la cebolla, el 70% del maíz, el 64% de la papa el 83% de las ovejas son producidas por la agricultura familiar. (FAO, 2014)	El 75,7 % son explotaciones agrícolas familiares con 6,83 Ha. en promedio. (FAO, 2014)
	Familiar							
	Comunitaria							

Característica	Tipo de agricultura	País						
		Colombia	Brasil	Uruguay	Argentina	Chile	Ecuador	México
Mano de obra	Campesina	Mano de obra familiar mayor o igual al 50% de la fuerza de trabajo de la unidad productiva (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2017)	Relación de trabajo familiar/ contratado: 3,1 (Lowder, Skoet, & Raney, 2016)	Relación de trabajo familiar/ contratado: 2,0 (Lowder, Skoet, & Raney, 2016)	El productor o socio trabaja directamente en la explotación.  No emplea trabajadores no familiares remunerados permanentes. (FAO, 2014)	Sin importar el tamaño del predio, se contrata mano de obra asalariada. Existe una proporción de la población rural sin acceso a la tierra que vende su trabajo. (Carmagniani, 2008)	Más del 60 % es agricultura familiar de subsistencia.	Más del 50 % es agricultura familiar de subsistencia.
	Familiar							
	Comunitaria							

Fuente: Elaboración propia

### 1.4.2 Dimensión económica

La dimensión económica se define como *el relacionamiento de los individuos con los mercados en los cuales estos se desenvuelven para generar ingresos, específicamente los mercados de tierras, laboral y de productos y servicios producidos y comercializados.*

#### Contexto

Esta definición toma elementos de los indicadores económicos presentados en la literatura de la ACFC (Acevedo-Osorio, 2016; Carmagniani, 2008; Maletta, 2011; Salcedo, De la O, & Guzman, 2014) y en la base económica que se establece como uno de los pilares del desarrollo sostenible (Purvis, Mao, & Robinson, 2019). La consideración de la dimensión económica como una dimensión independiente a la productiva es necesaria al considerar las múltiples fuentes de generación de ingresos que los individuos rurales han tenido que utilizar para su sustento. Esto se evidencia al ver la evolución de la generación de ingresos de los hogares a través de la relación con el mercado laboral en ALC (en particular los vínculos entre los ingresos agropecuarios y no agropecuarios, y los generados dentro y fuera del predio), y la manera en que esta ha afectado la definición e ACFC en los diferentes países. (Acevedo-Osorio, 2016; Carmagniani, 2008; Maletta, 2011; Salcedo, De la O, & Guzman, 2014; OECD, 2006).

Por otro lado, Purvis, Mao y Robinson (2019) definen el desarrollo económico como el “incremento en el bienestar físico de los individuos, a través del aumento en el flujo de bienes y servicios y el crecimiento del ingreso per cápita” (p. 683, traducción de los autores). Según esta definición, el desarrollo económico está intrínsecamente ligado al modo en que los individuos interactúan con el mercado, mediante el intercambio de bienes y servicios para generar ingresos.

En este contexto, la dimensión económica contempla principalmente el mercado laboral y el mercado de los bienes y servicios comercializados por los productores agropecuarios que hacen parte de la ACFC. Esto involucra a la producción agropecuaria como una de las fuentes de ingresos de los hogares rurales, y discute su relevancia en el contexto actual debido a la creciente importancia de los ingresos no agropecuarios (Salcedo, De la O, & Guzman, 2014; Maletta, 2011). Se debe mencionar que, de no tener en cuenta la participación de los agricultores familiares en los mercados locales, se subestimaría su contribución en sus comunidades al no reconocer las potenciales interacciones económicas no monetarias y la participación de estos en otras actividades dentro de sus comunidades locales (Salcedo, De la O, & Guzman, 2014). Por otra parte, el concepto de agricultura campesina surge y ha evolucionado en un estado de diálogo constante con la agricultura capitalista o “empresarial”, y se ha definido a partir de las estrategias de adaptación que han

tomado los campesinos ante la sociedad capitalista; por lo cual, el mercado (o la ausencia de este) es uno de los factores determinantes de la agricultura campesina (Edelman, 2022; Carmagniani, 2008).

Algunos factores económicos que caracterizan la producción de la agricultura campesina en América Latina incluyen la regulación del mercado, la apertura económica y la reducción del patrimonio (Flavio, Avila, Romano, & Garagorry, 2010). La mayoría de los agricultores en América Latina son campesinos que todavía cultivan pequeñas parcelas de tierra, generalmente en ambientes marginales utilizando métodos tradicionales y de subsistencia (Altieri, 1999). La agricultura es importante para las economías de la región, ya que representa entre el 5 % y el 18 % del PIB en 20 países de ALC, y una proporción aún mayor cuando se consideran contribuciones más amplias en todos los sistemas alimentarios (World Bank, 2020). Sin embargo, la evidencia indica que el sector campesino no ha podido absorber a la población económicamente activa a un ritmo más rápido que el sector moderno, lo que genera restricciones sobre su competitividad en relación con la agricultura comercial (Altieri, 1999).

## Elementos

Los componentes principales en común entre la agricultura campesina, familiar y comunitaria correspondientes a la dimensión económica, como se define anteriormente, son:

- **Ingresos:** recursos económicos de los productores que se generan a través de la producción y venta de productos agropecuarios, así como otras fuentes, diferenciando entre ingresos generados por la producción agropecuaria propia y otros ingresos.
- **Relación con el mercado:** interacción de los productores agropecuarios con los compradores, intermediarios y otros actores del mercado, así como con el mercado en sí mismo para comercializar sus productos y obtener ingresos las agriculturas de la ACFC en ALC.
- **Tenencia de la tierra:** tipos de tenencia (derechos de uso, control y transferencia) de las personas sobre la tierra.

En la tabla 7 se mencionan algunos ejemplos de tipificación de estos elementos encontrados en estudios sobre las agriculturas de la ACFC en ALC.

## Dimensión Económica

"Pues acá se ve un fenómeno muy raro y es que los grandes no tienen tierra y los pequeños sí. Los grandes, ellos generalmente lo que hacen es tomar arriendos y así es como acceden a la tierra. Y los pequeños son propietarios, pero no tienen como trabajar."  
Agricultor, Boyacá



Tabla 7. Elementos de la dimensión económica en ALC

Característica	Tipo de agricultura	País				
		México	Argentina	Brasil	Uruguay	Chile
Ingresos	Campesina	Entre el 27,7 y el 55,5 % de hogares tienen al menos una fuente de ingreso adicional a la agricultura. (Leyva, De la Torre, & Coronado, 2021)	El 37 % de los ingresos provienen del trabajo pre-dial. (Paz & Jara, 2014)	El 5,2% de los productores generan ingresos fuera del predio, los cuales comprenden el 23,8 % del total del su ingreso promedio. (Sambuichi, Pereira, Galindo, & Constantino, 2016)	Casi la mitad de los ingresos de los hogares de los productores proviene de una actividad externa. (Carmagniani, 2008)	El 20 % de los hogares agrícolas es pluri-activo, combina el ingreso rural y urbano. (Carmagniani, 2008)
	Familiar					
	Comunitaria					
Relación con el mercado	Campesina	La Red Mexicana de Agricultura Familiar, integrada por más de 20 organizaciones, lidera el camino en la promoción de la agricultura familiar en el país (STAFF REPORTS, 2014).	La agricultura familiar se consolidó en Argentina durante el período 2004-2016 como una alternativa legítima al agronegocio	El 5 % de los productores hacen parte de alguna cooperativa. (Sambuichi, Pereira, Galindo, & Constantino, 2016)	El concepto de "soberanía alimentaria" está siendo defendido por los movimientos sociales en Uruguay, lo que enfatiza la necesidad de políticas nacionales que protejan la agricultura familiar y revitalicen las áreas rurales. (Oliver, 2006)	Sólo un 5 % de las explotaciones pertenecientes a agricultores familiares ha logrado ingresar a mercados de exportación (12 mil explotaciones), alrededor de 23 mil venden a la agroindustria (el 9 % del segmento) y 8 mil tienen agricultura de contrato (el 3 % del segmento). (FAO, 2014)
	Familiar	Los mercados de alimentos artesanales, también conocidos como mercados de agricultores o mercados orgánicos, son lugares populares para que los agricultores familiares vendan sus productos y conozcan gente nueva. (Mexperience, 2019)		El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) ha desempeñado un papel importante en la promoción de la agricultura familiar y, en el marco de la prestación de servicios públicos a los pequeños agricultores familiares (Ruiz Cumplido & Cansino Montanez, 2023)		
	Comunitaria					
Tenencia de la tierra	Campesina	El 94 % son dueños de la tierra (Ixmiuilpan y El Cardonal)	El 31 % de los Núcleos de Agricultores Familiares (NAF) se encuentran bajo régimen de propiedad privada. (Paz & Jara, 2014)	La agricultura familiar en Brasil está definida por la Ley de Agricultura Familiar (Ley 11.326), que establece una tenencia máxima de la tierra definida regionalmente (Groppo & Guanziroli, 2014)	Se caracteriza por una definición legal de "agricultores familiares", el valor cultural de la agricultura familiar, las políticas nacionales para la soberanía alimentaria y la política agrícola y el marco institucional (Oliver, 2006) (World Bank, MGAP, CGIAR, & CIAT, 2019)	La tenencia de la tierra sigue siendo un desafío para las mujeres en Chile (IPS, 2016)
	Familiar	En Ixmiquilpan, el 73 % de la propiedad es comunal, en El Cardenal 30 %. (Leyva, De la Torre, & Coronado, 2021)				Los agricultores medianos en Chile suelen ser dueños de la tierra que cultivan, sujetos a una hipoteca otorgada al banco local (Araya, Norris, & Araya & Cia Abogados, 2020)
	Comunitaria					La tenencia comunal de la tierra existe como un sistema menor en Chile (W. Winnie, 1995)

Fuente: Elaboración propia

### 1.4.3 Dimensión social

La dimensión social se define como *los elementos y dinámicas sociales prevalentes al interior de las organizaciones sociales pertenecientes a la ACFC que rigen su relacionamiento tanto al interior de la organización como con agentes externos*. De esta forma, se resalta la multiplicidad de formas de organización social existentes dentro de la ACFC y la importancia de la dimensión social dentro de la literatura del desarrollo sostenible, la cual identifica el sustento de las necesidades sociales como uno de los tres pilares del desarrollo sostenible (López, Arraiga, & Pardo, 2018; Purvis, Mao, & Robinson, 2019; Edelman, 2022).

#### Contexto

Si bien la literatura de desarrollo sostenible no ha llegado a un consenso en cuanto a una definición formal del pilar social de la sostenibilidad, este tradicionalmente se ha entendido con un enfoque diferente al del desarrollo puramente económico, al buscar conseguir el “bienestar social” más allá de la maximización de ingresos, reconociendo que para tener un desarrollo sostenible se deben satisfacer las necesidades sociales de los individuos, tanto intra como inter – generacionalmente (Purvis, Mao, & Robinson, 2019; López, Arraiga, & Pardo, 2018; Jabareen, 2008). De ahí que Jabareen (2008) incluya la “equidad” como uno de los conceptos principales que rigen el marco conceptual del desarrollo sostenible, abarcando las ideas de justicia social, igualdad de derechos para el desarrollo, calidad de vida, libertad, y empoderamiento en la toma de decisiones, entre otros. Este enfoque en el bienestar social suele estar mucho más arraigado en los productores de la ACFC debido a su relación con la tierra, su separación de los sistemas de producción tradicionales y de la economía capitalista, y en la estructura de las comunidades en las que se desenvuelven (Carmagniani, 2008; Edelman, 2022). Dado lo anterior, la inclusión de la dimensión social de la ACFC dentro del análisis se convierte en una necesidad al momento de formular políticas que contribuyan al desarrollo sostenible.

De esta manera, la dimensión social busca — más allá de identificar las características socioeconómicas básicas de los individuos— identificar, reconocer e incorporar los diferentes

procesos asociados a la toma de decisiones productivas dentro del entendimiento de la ACFC. Esta condición es relevante cuando se considera que, para el caso de la agricultura campesina, los productores tradicionalmente considerados campesinos no tenían derechos completos sobre su producción o la utilización de sus recursos (Edelman, 2022); mientras que, en la agricultura comunitaria de los ejidos en México, el proceso de toma de decisión sobre la utilización de los recursos hace parte integral de su conformación (Carmagniani, 2008; Heath, 1990). Por otra parte, un factor común que se toma para la definición de agricultura familiar es la participación sobre la producción y condiciones de producción a cargo del jefe o cabeza del hogar (Salcedo, De la O, & Guzman, 2014).

Las condiciones de vida de los productores permiten identificar los elementos de los hogares y comunidades de los productores e identificar las oportunidades, necesidades y retos de esta población para generar las herramientas de política necesarias para minimizar los riesgos y maximizar las potencialidades. Para lo cual es importante reconocer la importancia del rol de la mujer rural y otros grupos poblacionales —tradicionalmente invisibilizados dentro de la producción—, teniendo en cuenta su aporte en la realización de actividades remuneradas y en las no remuneradas (Edelman, 2022).

#### Elementos

Los elementos principales en común entre la agricultura campesina, familiar y comunitaria correspondientes a la dimensión, como se define anteriormente, son:

- **Toma de decisiones sobre la producción:** procesos mediante los cuales los actores involucrados en la producción eligen sus objetivos productivos y económicos y las estrategias para alcanzarlos.
- **Demografía de los hogares:** elementos de las personas que viven en los hogares que se dedican a la actividad agropecuaria.

En la tabla 8 se mencionan algunos ejemplos de tipificación de estos elementos encontrados en estudios sobre las agriculturas de la ACFC en ALC y África.

Tabla 8. Elementos de la dimensión social en América latina, el Caribe y África

Característica	Tipo de agricultura	País				
		Chile	Ecuador	México	Burundi	Uruguay
Toma de decisiones sobre la producción	Campesina	El 30 % de las explotaciones agrícolas son lideradas por mujeres. (Leporati, Salcedo, Jara, Boero, & Muñoz, 2014)	la tasa de inactividad rural femenina es de alrededor del 50-55 % (FAO, 2014)	la tasa de inactividad rural femenina es de más del 60 % (FAO, 2014)	El 15,6 % de los jefes del hogar son mujeres. (Gerard, Lopez, Clay, & Ortega, 2021)	Las mujeres representan el 18 % de los jefes de explotaciones, en la agricultura familiar el 32 % (Leporati, Salcedo, Jara, Boero, & Muñoz, 2014)
	Familiar					
	Comunitaria					
Demografía de los hogares	Campesina	El jefe promedio de la explotación tiene 58 años y 6 años de educación. (Leporati, Salcedo, Jara, Boero, & Muñoz, 2014)	El jefe promedio de la explotación tiene 53 años (Leporati, Salcedo, Jara, Boero, & Muñoz, 2014) Más del 60 % de los hogares son agricultura familiar de subsistencia.	El jefe promedio de la explotación tiene 51 años y 6 años de educación. (Leporati, Salcedo, Jara, Boero, & Muñoz, 2014)	El jefe del hogar tiene una edad promedio de 52,8 años El tamaño promedio del hogar es de 6,1 miembros. (Gerard, Lopez, Clay, & Ortega, 2021)	Aproximadamente un 40% de los agricultores son mujeres. Las mujeres representan el 18 % de los jefes de explotaciones, y en la agricultura familiar, el 32 % (FAO, 2014).
	Familiar					
	Comunitaria					

Fuente: Elaboración propia

#### 1.4.4 Dimensión cultural y política

La dimensión cultural y política se define como *la identidad auto reconocida e histórica de los individuos y comunidades, y la composición de sus tradiciones, el arraigo y su cultura*. Estos valores y percepciones permean el proceso de toma de decisiones, prácticas de producción, la relación con el mercado y las instituciones.

##### Contexto

En el caso de la agricultura campesina, esta dimensión toma particular importancia ya que la definición de campesinado proviene del sentido de identidad, el arraigo y la relación de los considerados “campesinos” con aquellos que no lo son (Carmagniani, 2008; Edelman, 2022). Además, el campesinado toma una identidad política importante a partir del siglo XX, lo que representa una bandera para la lucha por los intereses de este grupo poblacional (Acevedo-Osorio, 2016; Edelman, 2022). Entre los factores políticos que caracterizan la agricultura campesina en América Latina se incluye el papel del campesinado en

el desarrollo social y económico de la región, y la importancia de ver la política desde una perspectiva histórica para comprender los elementos más destacados del cambio agrario (Schneider, 2016). Las organizaciones y movimientos campesinos juegan un papel crucial en la defensa de políticas que apoyen la agricultura campesina en América Latina (A. Altieri & Toledo, 2011). Estas organizaciones y movimientos empoderan a grupos campesinos locales, regionales y nacionales para defender los medios de vida de sus miembros contra las políticas económicas neoliberales y promover sistemas alimentarios nacionales abastecidos por la producción campesina (Henderson, 2016).

Para el caso de la agricultura familiar, bajo la concepción del término de “unidad económica familiar”<sup>14</sup> es necesario reconocer el contexto cultural y político de los productores en las diferentes regiones. Teniendo en cuenta que el análisis de “tierra suficiente para proporcionar sustento a una familia, un nivel de vida satisfactorio, mediante el trabajo de sus miembros y la aplicación de la técnica predominante de la región” depende

14 Maletta (2011) define la Unidad Económica Familiar como “una finca de tamaño suficiente para proveer al sustento de una familia y que en su funcionamiento no requiriese de mano de obra asalariada sino que pudiese ser atendida con la fuerza laboral de la propia familia” (pág. 1), reconociendo que esta definición, originada a principios del siglo XX, ha sido actualizada, permitiendo la existencia de trabajo asalariado en las definiciones operacionales actuales de Agricultura Familiar.

de las condiciones territoriales, llevando a que los criterios de definición de agricultura familiar varíen significativamente entre países y regiones (Carmagniani, 2008; Maletta, 2011; Salcedo, De la O, & Guzman, 2014).

Finalmente, para la agricultura comunitaria, esta dimensión es relevante para definición. Una comunidad se define como un “conjunto de personas vinculadas por elementos o intereses comunes” (Real Academia española, 2023), lo cual desde el punto de vista antropológico incluye la tenencia en común de costumbres, una visión del mundo, valores, creencias, ubicación geográfica, tareas, trabajos, estudios, estatus social, roles, edad, problemas y/o intereses. Bajo lo anterior, para que se tenga una agricultura comunitaria, se debe contar con una comunidad que comparta este tipo de elementos, las cuales son parte integral de la dimensión cultural y política. La agricultura comunitaria en América Latina se caracteriza por factores políticos como el papel de la agricultura familiar en el desarrollo social y económico de la región, y su contribución a la seguridad alimentaria, la nutrición y la economía rural (Schneider, 2016). El paradigma agroecológico puede traer importantes beneficios ambientales, económicos y políticos a la agricultura comunitaria

al empoderar a las organizaciones y movimientos campesinos locales, regionales y nacionales (A. Altieri & Toledo, 2011).

### Elementos

Los elementos principales en común entre la agricultura campesina, familiar y comunitaria correspondientes a la dimensión cultural y política, como se define anteriormente, son:

- **Identidad:** se entiende como las diferentes formas en que los agricultores se ven a sí mismos en relación con la tierra, la actividad agropecuaria, la etnia y su comunidad, prácticas, valores, creencias y tradiciones configurando diversidad de identidades campesinas. Incluye un reconocimiento de la memoria campesina como referente histórico, pero también como apuesta de transmisión a las nuevas generaciones.

En la tabla 9 se mencionan algunos ejemplos de tipificación de esta característica encontrados en estudios sobre las agriculturas de la ACFC en ALC y África.

Tabla 9. Elementos de la dimensión cultural y política en ALC.

Característica	Tipo de agricultura	País				
		Chile	Perú/Bolivia	México	Zimbawe	Ghana
Identidad	Campesina	Explotaciones encabezadas por miembros de etnias originarias representan un 23 % en el estrato de subsistencia, un 3 % en el segmento consolidado, y un 1 % en la mediana y gran agricultura. (FAO, 2014)	Las comunidades y familias rurales tienen profundas raíces culturales y agrícolas y han hecho esfuerzos por adaptar conocimientos ancestrales a las necesidades actuales (particularmente terrazas y canales), protegiendo la biodiversidad y asegurando su subsistencia. (A. Altieri & Toledo, 2011)	El campesinado en México se caracteriza por sus esfuerzos para continuar con la implementación de prácticas y el cultivo y consumo de productos tradicionales (principalmente maíz) en un esfuerzo colectivo por reducir su vulnerabilidad a los impactos negativos de la integración económica internacional. (Barkin, 2006)	El hogar se caracteriza por el grupo étnico del jefe de hogar, la composición del hogar, sus activos productivos y disponibilidad de crédito, y el nivel de remesas. Los miembros individuales de los hogares de extracción Zezuru tienen menos probabilidades de participar en el trabajo fuera de la finca, en contra de las expectativas. (Matshe & Young, 2004)	La etnia predominante en las comunidades de estudio es los Dagomba, comprenden alrededor de un tercio de la población de la región norte. Su unidad básica de organización social es la familia campesina, físicamente centrada en torno a un “complejo” donde la cabeza de familia (típicamente hombre) vive con su familia nuclear o extensa. (Kuivanen, y otros, 2016)
	Familiar					
	Comunitaria					

Fuente: Elaboración propia

### 1.4.5 Dimensión ambiental

La dimensión ambiental se define como la *relación entre las unidades de producción y el medio ambiente; incluye los usos que se le dan al capital natural disponible y su impacto sobre su conservación.*

#### Contexto

Se debe mencionar que no existe una definición única de sostenibilidad (Jabareen, 2008; Waas, Hugé, Verbruggen, & Wright, 2011; Van Pham & Smith, 2014; Purvis, Mao, & Robinson, 2019; Shi, Han, Yang, & Gao, 2019); pero se establece que un sistema agropecuario sostenible es aquel que busca dar el mejor uso posible a los bienes y servicios ambientales sin deteriorar los activos naturales disponibles, no solo en el ámbito productivo sino en todos los aspectos de la utilización de estos recursos (Van Pham & Smith, 2014; Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2017).

Dentro de esta dimensión se considera el capital natural, que corresponde a los activos naturales y medioambientales para el desarrollo y la conservación, los cuales se deben preservar para el beneficio de generaciones futuras como parte del pilar ambiental del desarrollo sostenible (Jabareen, 2008). La ACFC tiene un alto potencial para contribuir hacia la sostenibilidad ambiental. Esto se debe a que, entre las diferencias de la agricultura campesina y familiar con la producción capitalista, se encuentra la propensión a reducir riegos ambientales y financieros a partir de la diversificación de cultivos, lo que lleva a que la agricultura campesina y familiar sean considerados como actores clave para la sostenibilidad del medio ambiente y la conservación de la biodiversidad (Salcedo, De la O, & Guzman, 2014; Edelman, 2022).

Considerada como la región con mayor biodiversidad del mundo, América Latina suele experimentar una caída severa en el número de especies y el tamaño de sus poblaciones. Cómo lo resalta Wright (2021), la mayoría de los especialistas cree que el mayor contribuyente a la reducción de la biodiversidad es la agricultura. En un extremo del debate sobre políticas en torno a

la conservación de la biodiversidad están aquellos que sostienen que la creación de numerosas y más grandes "áreas protegidas" con actividad humana altamente restringida es la única forma de lograr la protección de las especies. En la tierra restante, la agricultura se llevará a cabo en gran medida utilizando los métodos actuales de "agricultura industrial", que incluyen una gran dependencia de pesticidas y fertilizantes sintéticos, uso intensivo de maquinaria, esquemas de riego a gran escala, diversidad limitada de cultivos y cultivos modificados genéticamente para maximizar los beneficios de estas herramientas y técnicas.

La expansión de la agroecología en América Latina ha iniciado un proceso de innovación cognitiva, tecnológica y sociopolítica íntimamente ligado a los nuevos escenarios políticos como el surgimiento de gobiernos progresistas y movimientos de resistencia de campesinos e indígenas (A. Altieri & Toledo, 2011). Quienes están a favor de estas políticas reconocen que la agricultura industrial es perjudicial para la biodiversidad, pero argumentan que la alta productividad de estos métodos permite que la agricultura se limite a una base de tierra relativamente pequeña, dejando el restante para áreas protegidas y otras actividades humanas (Wright, 2021).

Los resultados de la búsqueda sugieren que la agrobiodiversidad es un aspecto importante de la agricultura familiar en África (Stocking, Kaihura, & Liang, 2003). Las unidades productoras familiares representan el 80 % de todas las unidades productoras del continente y los pequeños agricultores producen el 80 % de los alimentos nacionales (CIAT, 2014).

#### Elementos

Desde la definición anterior de la dimensión ambiental se proponen los siguientes elementos del relacionamiento de la ACFC con la naturaleza y el capital natural:

- **Agrobiodiversidad:** entendida como la diversidad de ecosistemas y especies vegetales, animales, microorganismos presentes en los sistemas productivos agropecuarios.

• **Sostenibilidad:** se refiere a la capacidad de las Unidades de Producción Agropecuarias (UPA) para producir sin dañar o agotar los recursos naturales de los ecosistemas con los que tiene contacto, con especial énfasis en las prácticas y enfoques que minimizan los impactos ambientales negativos y promueven la salud y la resiliencia a largo plazo de los ecosistemas.

En la tabla 10 se mencionan algunos ejemplos de tipificación de esta característica encontrados en estudios sobre las agriculturas de la ACFC en ALC, y África.

Tabla 10. Elementos de la dimensión ambiental en ALC y África

Característica	Tipo de agricultura	País				
		Brasil	Ecuador	Guatemala	México	Kenia
Agrobiodiversidad	Campesina	Puntaje promedio del índice de diversificación de Simpson = 0,4 (Sambuichi, Pereira, Galindo, & Constantino, 2016) Los agricultores familiares tienden hacia una estrategia que combina producción altamente especializada con la muy diversificada. (Carmagniani, 2008)	Se cultivan entre 2 y 45 especies en la finca. Índice de diversidad de Shannon: Tzimbuto 1,45b. Monjas 1,26b. Vaquería 1,64ab. Guangopud 1,37b. Paquibug 2,03a. (Oyarzun, Borja, Sherwood, & Parra, 2013)	Los huertos familiares indígenas muestran alta diversidad de plantas importantes para satisfacer las necesidades de subsistencia, especialmente en lo referente a producción de alimentos y la atención primaria de la salud (Ruiz Solso, Rivas Platero, & Gutiérrez Montes, 2014)	Entre el 44,4 y el 55,5 % de hogares aplican prácticas agroecológicas. En las comunidades de Ixmiquilpan (mayor tenencia comunal de la tierra) se practica principalmente el monocultivo (el 61,1% de los hogares), mientras que en El Cardonal (mayor propiedad privada) prima la producción de tres o más cultivos simultáneos (el 51,8%) (Leyva, De la Torre, & Coronado, 2021)	Alta agrobiodiversidad en el área, más de 26 especies de cultivos diferentes (Mugendi Njeru, y otros, 2022)
	Familiar					
	Comunitaria					

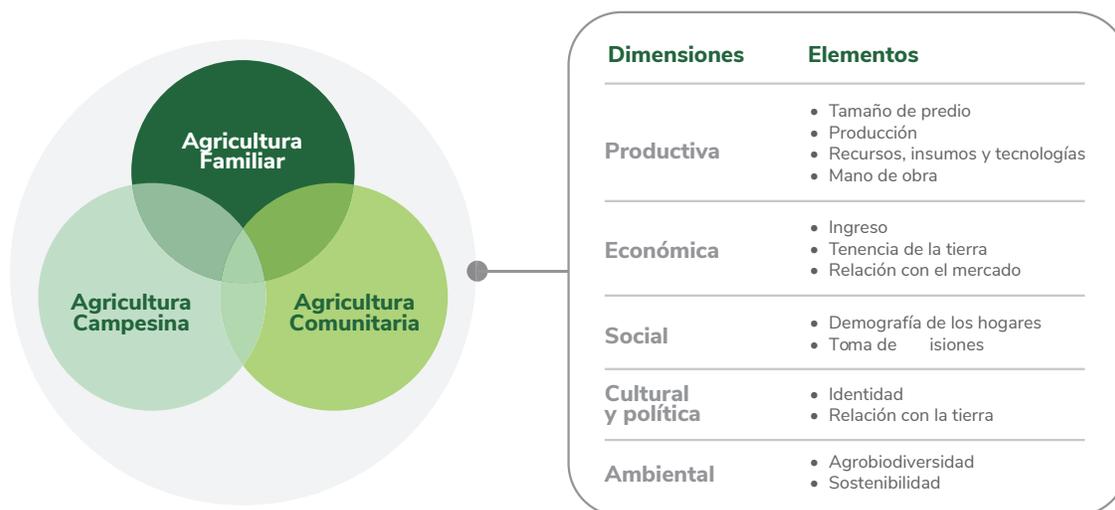
Fuente: Elaboración propia



Foto: markus spiske

Teniendo en cuenta las dimensiones mencionadas, la perspectiva holística de la ACFC se basa en el enfoque multidimensional y sistémico de las cinco dimensiones (productiva, económica, cultural y política, social y ambiental) para una mejor comprensión teórica y práctica de este tipo de agricultura y su población. En la figura 5 se observan gráficamente las dimensiones y elementos en común de los tres tipos de agricultura propuestas desde las áreas temáticas identificadas tras la revisión de literatura. Y, desde el enfoque sistémico, en la siguiente sección se detalla las interrelaciones entre las dimensiones propuestas y su importancia en la caracterización de la ACFC.

Figura 5. Dimensiones y elementos en común entre tipos de agriculturas de la ACFC



Fuente: Elaboración propia

### 1.4.6 Interrelación entre dimensiones

Como se mencionó a lo largo de esta sección, la ACFC se compone de elementos de diferentes áreas que, desde esta perspectiva de sistema con cinco dimensiones principales, nos permitirán entender mejor la complejidad y totalidad de los aspectos que caracterizan y tipifican a la ACFC.

La teoría de sistemas y la dinámica de sistemas son conceptos establecidos que pueden ayudar en la conceptualización de las ACFC, según Forrester (1993), quien es uno de los fundadores del campo de los conceptos y dinámicas de sistemas (Radzicki & Taylor, 2007). Forrester argumenta que un sistema se compone de grupos de actividades que interactúan o se interrelacionan regularmente.

Estas dimensiones no solo amplían la perspectiva de la ACFC más allá de los componentes productivos, sino que reconocen la existencia de conexiones e influencias mutuas entre diferentes aspectos o niveles del sistema de la ACFC, ya sea en el ámbito físico, económico, social o en otros campos de estudio. Estas interrelaciones son fundamentales para comprender la naturaleza y el funcionamiento de los sistemas complejos que existen en la ACFC.

De esta manera, por un lado, la dimensión productiva interactúa cercanamente con las otras dimensiones, teniendo en cuenta que la forma de tenencia y la relación con la tierra son componentes que son influenciadas de manera significativa por elementos de la dimensión cultural y política; y que los factores culturales pueden influir en la relación entre la producción y la agricultura familiar. Los rasgos culturales relacionados con las relaciones familiares cambian lentamente y la producción agropecuaria depende de la cantidad de tierra disponible (Itao & Kaneko, 2021). Las normas culturales relacionadas con el honor familiar pueden explicar la relación inversa entre el tamaño de la finca y la productividad, y la renuencia de los trabajadores familiares a trabajar fuera del hogar puede ser influenciado por factores culturales (Ayaz & Mughal, 2021).

Asimismo, se identifica una relación entre la producción y componentes económicos como los ingresos y la relación del hogar con los mercados, afectado de esta manera la dimensión económica. La creciente vinculación de los agricultores familiares con los mercados monetizados de productos, insumos, mano de obra y crédito, así como su participación como compradores en masa, pueden influir en la economía de producción

de la agricultura familiar (Forero-Álvarez, 2013). De esta manera, la demografía del hogar y la forma en que se toman decisiones de producción, los cuales están involucrados en la dimensión social de la ACFC, también son factores que pueden afectar significativamente elementos de la dimensión productiva. Por ejemplo, históricamente el trabajo familiar ha sido un aspecto clave de la vida agrícola, lo que legitima un enfoque orientado al trabajo que considera que la composición del hogar y el uso de la tierra están estrechamente vinculados. Las familias campesinas a menudo se complementan con empleados, y las fincas familiares más pequeñas o grandes pueden tener diferentes habilidades, motivaciones y roles de varios miembros de la familia campesina (Leonard, Deane, & Gutmann, 2011). Igualmente, los factores ecológicos, ambientales y socioculturales, como la extensión del área agrícola manejada por los hogares, la identidad cultural, la práctica de técnicas agrícolas tradicionales y el nivel de autosuficiencia, pueden influir en el mantenimiento de una mayor riqueza de variedades ambientales en la agricultura familiar (Velásquez-Milla, Casas, Torres-Guevara, & Cruz-Soriano, 2011).

Con la dimensión económica se reconocen las interacciones de los productores con los mercados en las relaciones preproducción y postproducción con los componentes de la dimensión productiva, al ser fuente de insumos, factores productivos y plataforma de intercambio de su producción. Las unidades productoras familiares representan la mayor parte de la producción de los productos básicos, y la falta de economías de escala extensivas favorece la organización familiar, lo que puede ayudar a las granjas familiares a adaptarse rápidamente a los cambios en el entorno de producción (McDonald, 2014). Igualmente, la toma de decisiones dentro de la UPA, sus creencias e identidad moldean su relación con el mercado de bienes y servicios y el mercado de tierras, al tiempo que resaltan la importancia de las relaciones de los aspectos sociales, culturales y políticos con estos mercados.

Una característica distintiva de los hogares agropecuarios es que las decisiones de producción y consumo están interrelacionadas porque producen bienes agrícolas para el consumo

familiar y las ventas (Rangel & Thomas, 2019). Aspectos como los impactos de los mercados en el ecosistema, la transformación de los entornos y los efectos de la demanda sobre la agrobiodiversidad son claves en las dinámicas económicas y de salud de la ACFC. La escala de los impactos del cambio ambiental en los sistemas alimentarios y la salud dependerá de una variedad de factores ambientales, de comportamiento y económicos (Tuomisto, y otros, 2017).

Como se ha mencionado, la dimensión social se relaciona importantemente con las demás dimensiones, la demografía de los hogares que conforman la UPA y las dinámicas de toma de decisiones afectan la producción, la economía, el medio ambiente y son influenciadas por los elementos culturales y políticas de las UPA. Las decisiones que se toman dentro de los hogares agropecuarios en torno a factores como la asignación de mano de obra, la elección de cultivos y el uso de insumos pueden alentar o dificultar el éxito en las actividades agrícolas (MEDA, IDRC, & Canada, 2020).

Por otro lado, las decisiones influyen constantemente en la relación de la UPA con los distintos mercados y su integración. Los factores socioeconómicos, como la cultura, la religión, la distribución de la riqueza y la estructura de la población proporcionan el contexto para el cambio ambiental, intervenciones y políticas, actividades del sistema alimentario, el nivel de seguridad alimentaria y nutricional, y la salud y bienestar relacionados con la nutrición (Tuomisto, y otros, 2017). Al mismo tiempo, la identidad cultural y política de los miembros de la UPA influye en el esquema de toma de decisiones y, por ende, en la forma de producir, determinada por la relación con la tierra. Finalmente, la dimensión social, al abarcar la mayor parte de la organización de la UPA, está estrechamente conectada con las relaciones de la ACFC con su entorno natural, y sus actividades están intrínsecamente ligadas y caracterizadas por estas interacciones con el medio ambiente.

Se han destacado varios aspectos de las interrelaciones de la dimensión ambiental con las demás. La relación entre la agricultura y el medio ambiente es inseparable y de naturaleza

recíproca; la producción agrícola depende de los recursos naturales y, a su vez, su impacto en el medio ambiente es perceptible (Guth, Stępień, Smędzik-Ambroży, & Matuszczak, 2022). De igual forma, la conexión de cada tipo de agricultura dentro de la ACFC con la tierra, su identidad y la estructura de las organizaciones afectan las actividades desarrolladas en los entornos naturales y los ecosistemas con los que interactúan. Por ejemplo, la Agricultura Apoyada por la Comunidad (CSA, por sus siglas en inglés) adopta un enfoque económico alternativo que no solo busca maximizar las ganancias sino que también se esfuerza por fortalecer las pequeñas unidades productoras agrícolas locales y ofrecer a los consumidores acceso a productos de una fuente conocida, fomentando una relación positiva de conservación con el medio ambiente (Struś, Kalisiak-Mędelska, Nadolny, Kachniarz, & Raftowicz, 2020). Los mercados y la agrobiodiversidad son interdependientes y complementarios; la oferta y la demanda de los distintos mercados, así como su infraestructura, dan forma a los ecosistemas que se relacionan con las actividades de la ACFC y, a su vez, con la agrobiodiversidad de los territorios.

Muchas de las prácticas de la ACFC son determinadas por la cultura e identidad de los miembros de la UPA y, entre estas, la relación con la tierra juega un papel central en la decisión sobre los recursos naturales, buscando en muchas ocasiones la conservación y respeto de estos. La agricultura familiar es la forma de agricultura más predominante en todo el mundo, y la gestión de las granjas familiares en muchos casos está fuertemente influenciada por la agroecología, una práctica de producción sostenible de alimentos que se basa en los principios de la ecología (Popescu Slaviova, 2019).

Finalmente, en adición a las interrelaciones ya mencionadas de las dimensiones cultural y política, se resalta su carácter transversal en esta tipificación integral y holística de la ACFC con las demás dimensiones. Los rasgos culturales, que incluyen las relaciones familiares, evolucionan lentamente y la producción agrícola depende tanto de la cantidad de tierra disponible como del sistema familiar, determinando los patrones de residencia y herencia en el uso de la tierra (Itao & Kaneko, 2021). Por lo tanto, factores culturales como las técnicas agrícolas tradicionales y las relaciones familiares pueden influir en los factores ambientales de la ACFC. Además, las fuerzas sociales y los factores culturales que influyen en la transición agropecuaria abarcan las motivaciones a nivel del hogar, los valores culturales y sociales y la socialización, que ejercen una influencia principal en la estructura y la vida de la UPA y en las formas en que las familias campesinas estructuran sus operaciones para adaptarse a la próxima generación (Inwood, 2013). En la relación con el medio ambiente, los elementos tradicionales de la cultura campesina no se limitan a las familias dedicadas a la agricultura, y se han adaptado con éxito a las necesidades de las personas y a las exigencias del entorno (Pongratz, 1990). La agricultura familiar en África subsahariana contribuye al desarrollo agrícola y rural, a la seguridad alimentaria y nutricional y a la protección del medio ambiente, lo que incluye prácticas agrícolas sostenibles empleadas por los agricultores, tales como la rotación de cultivos, cultivos intercalados, agrosilvicultura y agricultura de conservación (Costa, 2013).



# 2.

**Desarrollo de metodología para identificar las UPA y las organizaciones consideradas como agricultura campesina, familiar y comunitaria**



## Multidimensionalidad

Según la Asociación Americana de Psicología (APA por sus siglas en inglés), la multifuncionalidad hace referencia “la cualidad de un constructo que no puede ser descrito correctamente al medir únicamente uno de sus atributos o elementos” (APA, 2023), lo que hace que el estudio estos constructos tenga que incorporar sus múltiples dimensiones para generar información acertada acerca de estos. En este sentido, una perspectiva que reconoce la multidimensionalidad de los constructos permite ampliar su comprensión, ayudando a la formulación de acciones adecuadas que eviten resultados inesperados derivados de la falta de comprensión del constructo (Forrester, 1993).

Este es el caso de las de las UPA de la ACFC, para las cuales esta multidimensionalidad está altamente estudiada, lo cual ha llevado a la conclusión de que una herramienta de política debe tener en cuenta esta multidimensionalidad en su formulación (Acevedo-Osorio & Martínez Collazos, 2016; Carmagniani, 2008; Edelman, 2022; Garner & Campos, 2014; Niño Martínez, 2016; da Silva Pinto de Sousa, 2020; Van der Ploeg, 2013; Sourisseau, y otros, 2014).

## Teoría de Sistemas

La teoría de sistemas estudia los sistemas entendidos como "conjuntos de elementos en interacción". Esta teoría está intrínsecamente correlacionada con la idea de multidimensionalidad, pero va más allá del reconocimiento de esta al abordar cómo los elementos pertenecientes a distintas dimensiones de un concepto se interrelacionan. Esto surge de la necesidad de analizar los problemas en la organización de los distintos elementos de los sistemas, los cuales adquieren un comportamiento distinto cuando se consideran en conjunto en comparación con un análisis individual (Von Bertalanffy, 1976). Otras conceptualizaciones importantes provienen de Forrester (1993), quien es uno de los fundadores del campo de los conceptos y dinámicas de sistemas (Radzicki & Taylor, 2007). Forrester argumenta que un sistema se define por las actividades que interactúan o se interrelacionan regularmente dentro de él. La teoría de sistemas proporciona

un método para emarcar, comprender y debatir problemas complejos, donde la interacción entre componentes resulta en algo más que la suma de sus partes, sin importar la disciplina en la que se aplica, es por esto que la teoría de sistemas ha sido ampliamente utilizada en campos como las ciencias naturales, las ciencias sociales, las matemáticas, los negocios y la tecnología (Von Bertalanffy, 1976; Wilkinson, 2011). El modelo de dinámica de sistemas más conocido es probablemente *The Limits to Growth* (Meadows, 1972).

Dentro de la teoría de sistemas, estos se dividen en dos tipos: los sistemas abiertos, que interactúan con otros sistemas o con su entorno, y los sistemas cerrados, que no interactúan con su exterior. Los sistemas abiertos son comunes en las ciencias sociales y naturales, y suelen tener límites relativamente flexibles, permitiendo la interacción con otros sistemas. En contraste, los sistemas cerrados se caracterizan por tener límites definidos y, tradicionalmente, son impenetrables (Wilkinson, 2011).

## Pensamiento Sistémico

El pensamiento sistémico ofrece una perspectiva para entender el mundo, en lugar de una descripción literal de su funcionamiento. En este enfoque, la teoría de sistemas, que fundamenta el pensamiento sistémico, no es una teoría única, sino un marco para comprender la estructura y las funciones de una organización a través de las relaciones e interdependencias entre sus componentes (Wilkinson, 2011).

En este contexto, se introduce el término "sistemas alimentarios", que facilita el análisis de una variedad de resultados importantes, como la nutrición, la salud, los medios de vida y la salud planetaria a través de las interacciones entre los diferentes componentes que participan en los procesos de producción, agregación, comercialización, transformación, consumo y desecho de alimentos, así como la manera en que este sistema afecta a – y depende de – los otros sistemas con los cuales se relaciona. Esto permite pensar en un conjunto de factores que pueden influir en los resultados y analizar las sinergias y compensaciones entre estos. De esta manera, el pensamiento sistémico integra consideraciones

acerca de los actores y los entornos económicos, sociales, físicos, culturales y políticos que afectan a los sistemas alimentarios y dan forma a sus políticas, de manera que se puedan abordar las fallas sistémicas asociadas con estos (von Braun, Afsana, Fresco, Hassan, & Torero, 2021).

## 2.1 Enfoque sistémico en los sistemas agroalimentarios

El Centro de Investigación en Sistemas Agroalimentarios (Centro ISA) de la Universidad de los Andes, propone un análisis de los Sistemas Agroalimentarios (SA) utilizando la teoría de sistemas y el pensamiento sistémico como marco para el monitoreo, seguimiento y evaluación de su desempeño. Según esta perspectiva, un sistema agroalimentario se define como:

“las interacciones de todos los sistemas, actores, elementos y procesos que, en conjunto, conducen a la producción, distribución y consumo de alimentos, a través de las interrelaciones de sus participantes en los entornos económicos, culturales, sociales y naturales”

La estructura de este sistema agroalimentario (figura 6) involucra la interacción de los impulsores, componentes, resultados y los capitales, que corresponde a la adaptación de Fanzo et al. (2021) de la estructura del Sistema Agroalimentario (HLPE, 2017).

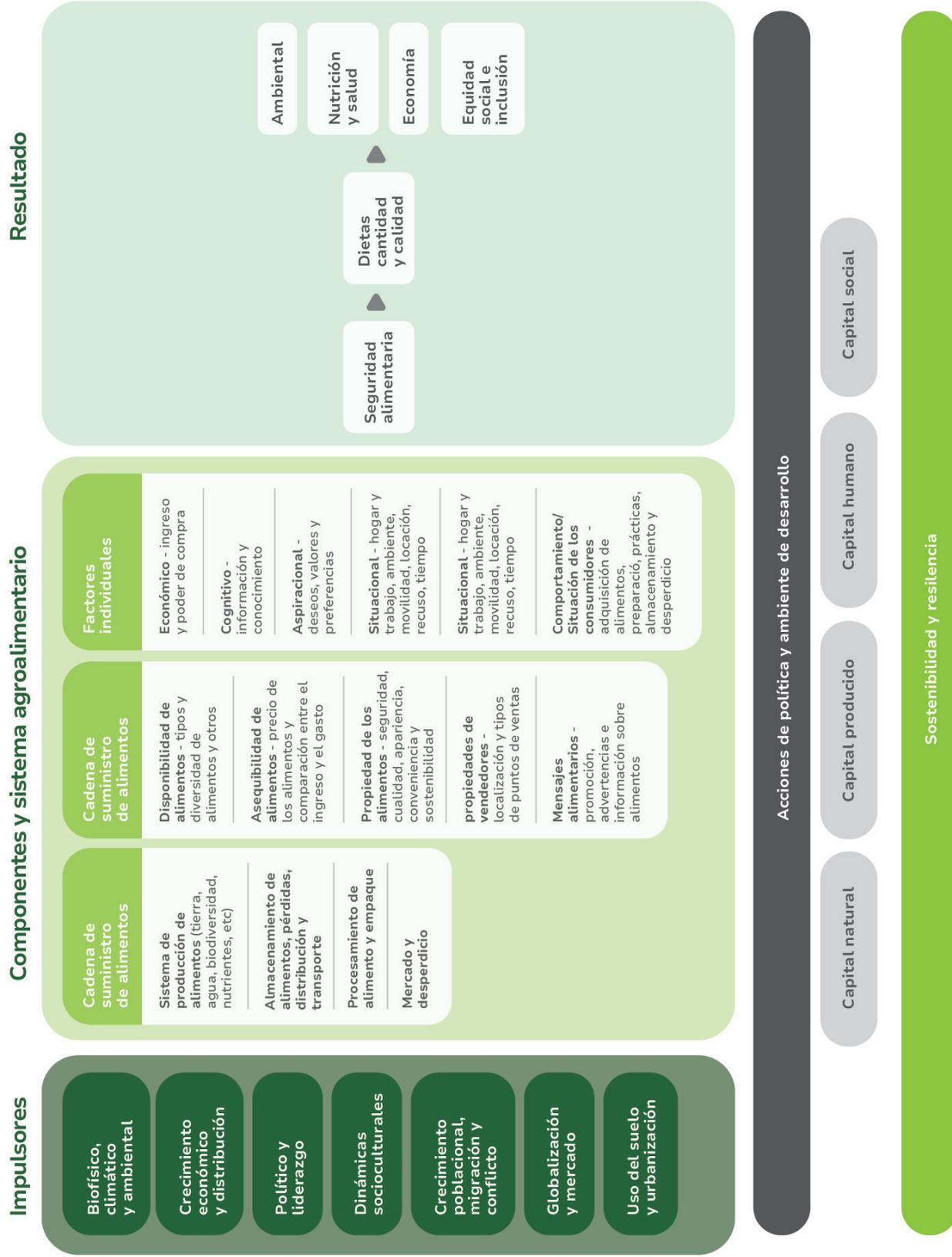
En esta estructura, el Centro ISA propone tres elementos (impulsores, componentes y resultados) que serán descritos a continuación:

### Dimensión Cultural y política

**"Tenemos unos principios que compartimos de lo que somos, hacemos y queremos seguir haciendo. Por ejemplo, la unidad, la vocería, la democracia, la movilización, lo político-organizativo. Por tanto, tenemos unos planes de vida que marca nuestras apuestas. Que es ser campesino, trabajo comunitario, una familia que le ayuda a otra familia sin esperar una retribución."**

Agricultor, Cauca

Figura 6. Estructura del sistema agroalimentario Centro ISA



Fuente: Adaptado de Fanzo et al., (2021).

### 2.1.1 Impulsores

Los impulsores son los factores que impactan la funcionalidad de los sistemas alimentarios y su capacidad de proporcionar dietas saludables y sostenibles (HLPE, 2017), dentro de los cuales se incluyen los procesos, factores o condiciones que dan forma a qué, cuándo, dónde, cómo, por qué y para quién los alimentos están disponibles, accesibles, asequibles y aceptables (Drivers of Food Choice, 2022).

Los impulsores considerados son el: i) biofísico, clima y medioambiente; ii) crecimiento de los ingresos y distribución; iii) políticas y liderazgo; iv) dinámicas socioculturales; v) crecimiento de la población, migración y conflicto; vi) globalización y mercados; y, vii) uso de la tierra y urbanización (Fanzo, y otros, 2021).

El impulsor biofísico, clima y medio ambiente responde a que la producción de alimentos depende de recursos naturales (como el agua, la tierra, la biodiversidad y los ecosistemas acuáticos y terrestres, entre otros) así como de los servicios ecosistémicos. Esta se ve afectada por el cambio climático y su variabilidad, que han aumentado la severidad y la frecuencia de desastres naturales (inundaciones y sequías). Tales eventos perjudican la salud, la productividad y la capacidad de adaptación de los ecosistemas, las comunidades y los hogares, en particular de los más vulnerables (HLPE, 2017).

El impulsor crecimiento de los ingresos y distribución desempeña un papel crucial en la disminución de la malnutrición (Smith & Haddad, 2015), debido a que facilita el acceso a alimentos más diversos y ricos en nutrientes, así como a alimentos con alto contenido calórico pero pobres en nutrientes (Mayén, 2014). Por ejemplo, a medida que aumentan los ingresos nacionales aumenta el consumo de frutas, productos alimenticios marinos y leche, al igual que la proporción de grasas poliinsaturadas en la dieta. Paralelamente, el consumo de hortalizas tiende a disminuir, lo que conlleva una reducción en la ingesta de fibra. Adicionalmente, crece el consumo de carnes rojas, carnes procesadas, bebidas azucaradas y sodio (HLPE, 2017).

El impulsor de políticas y liderazgo hace referencia a la presencia de mecanismos de gobernanza inclusivos en la totalidad de niveles, desde el ámbito local hasta la esfera mundial, los cuales son cruciales para invertir en sistemas alimentarios sostenibles; diseñar e implementar directrices, políticas y programas orientados a fortalecer los sistemas alimentarios, mejorar las dietas y potenciar la seguridad alimentaria y la nutrición; y superar los desequilibrios de poder existentes en los actuales sistemas alimentarios. La rendición de cuentas y el compromiso firme y constante requieren una decidida voluntad política. Otros motores políticos y económicos de los cambios en los sistemas alimentarios y las dietas corresponden al comercio y la globalización; determinadas políticas alimentarias específicas como las directrices dietéticas basadas en los alimentos y las subvenciones, los precios de los alimentos y la volatilidad de mismos; las políticas en materia de tenencia y uso de la tierra; las políticas sobre el agua y la pesca, así como las cuestiones geopolíticas relacionadas con los conflictos y las crisis humanitarias.

El impulsor de dinámicas socioculturales hace referencias a las elecciones alimentarias individuales, que dependen de la cultura, la religión y las normas sociales (Rozin & Masson, 2006). La generación de comida es producto de la agricultura, por lo que desempeña una función decisiva en la forma de interacción entre la tierra, la cultura y las tradiciones sociales (HLPE, 2017).

El impulsor de crecimiento de la población, migración y conflicto señala que el aumento de la población y los cambios demográficos ejercen una presión significativa sobre el planeta, así como sobre la sostenibilidad de los medios de vida y el desarrollo. La población mundial está aumentando y experimentando cambios y un proceso de urbanización, y la demanda de las personas y sus necesidades dietéticas (HLPE, 2017).

El impulsor globalización y mercados expone los efectos significativos en las dietas y la nutrición. La globalización favorece la transición nutricional descrita al cambiar los estilos y condiciones de vida y la demanda alimentaria. Estos impulsores conforman diferentes entornos alimentarios

debido a la expansión de supermercados e hipermercados (Qaim, 2016). Mediante los modelos de distribución y venta al por menor creados por la globalización se abastecen los núcleos de población más grandes con una oferta de alimentos mayor y de mejor calidad, a la vez que se margina a las áreas más remotas (HLPE, 2017). Igualmente, La globalización, al mejorar la interconexión de lugares y personas, incentiva la convergencia de las preferencias de los consumidores hacia los llamados estilos de vida y dietas “occidentales” (Brunelle & Souty, 2014).

Por último, en el uso de la tierra y urbanización, los impulsores son de carácter tanto demográficos como políticos y económicos. Se prevé que la urbanización incrementa la presión sobre los sistemas alimentarios al elevar el consumo y la demanda de una mayor variedad de alimentos. En términos de oferta, el crecimiento económico, la desregulación y el comercio internacional están transformando la producción, procesamiento y venta de alimentos, abriendo nuevos mercados para los productores. Estos, a su vez, se encontrarán influenciados por la demanda urbana, la cual tendrá un papel decisivo en determinar los tipos de alimentos que se cultivan, así como en sus métodos de procesamiento, distribución y comercialización. Estos cambios requerirán una cuidadosa planificación. Los gobiernos deberán reflexionar sobre su función, y la de otros agentes, a la hora de prever la cantidad y tipo de alimentos que serán necesarios para fomentar sistemas alimentarios más sostenibles y equitativos (HLPE, 2017).

### 2.1.2 Componentes

Los componentes se definen como elementos o partes distintas que contribuyen al funcionamiento del sistema agroalimentario en su conjunto. Los sistemas alimentarios son complejos y abarcan varias etapas involucradas en la producción, procesamiento, distribución y consumo de alimentos. De esta manera, se identifican como componentes del sistema alimentario los eslabones de producción, transformación, distribución, comercialización y consumo de

alimentos. Los entornos alimentarios representan un aspecto diferenciado en cada sistema agroalimentario, relacionándose principalmente con una de las dimensiones de la seguridad alimentaria, así como con las características de los comercializadores y los mensajes sobre los alimentos. Son componentes también los factores individuales de los actores que determinan y se determinan por los entornos (económico, cognitivo, aspiracional y situacional); así como el comportamiento o situación de los consumidores.

### 2.1.3 Entornos alimentarios

Según el Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (HLPE, por sus siglas en inglés) (2017), un entorno alimentario se refiere al contexto que incluye factores físicos, económicos, políticos y socioculturales. Estos factores enmarcan la manera en que los consumidores interactúan con el sistema alimentario y toman decisiones relacionadas con la adquisición, preparación y consumo de alimentos. Más específicamente, los entornos alimentarios son aquellos ambientes, oportunidades y condiciones físicas, económicas, políticas y socioculturales que generan sugerencias cotidianas y determinan las preferencias y elecciones alimentarias de las personas, así como a su estado nutricional (Swinburn & Moore, 2014). Actúa como una interfaz que media en la adquisición de alimentos por las personas dentro del sistema alimentario más amplio. Para muchas comunidades, el entorno alimentario consiste en los alimentos que producen y aquellos que compran en los mercados locales (Hawkes, 2006).

Un entorno alimentario consta de lo siguiente (HLPE, 2017):

- “Puntos de entrada de alimentos” o los espacios físicos en los que se compran u obtienen los alimentos<sup>15</sup>.
- Elementos e infraestructura del entorno edificado<sup>16</sup> que permite a los consumidores acceder a estos espacios.

15 Comprenden, por ejemplo: máquinas expendedoras, quioscos pequeños, bodegas (pequeñas tiendas locales), comercios de barrio, mercados de productos frescos y supermercados, comidas para llevar de restaurantes, producción para consumo propio, huertas urbanas, bancos de alimentos, mercados formales e informales, escuelas y comedores de hospitales y públicos (Herforth & Ahmed, 2015).

16 El ambiente y la infraestructura construida por el hombre que facilitan el entorno para la actividad humana, en que las personas viven y trabajan en forma cotidiana.

- Los determinantes personales de las elecciones alimentarias de los consumidores (como los ingresos, la educación, los valores o las aptitudes).
- Las normas políticas, sociales y culturales en las que se apoyan estas interacciones. Los principales elementos del entorno alimentario que influyen en las elecciones alimentarias de los consumidores, la aceptabilidad<sup>17</sup> de los alimentos y las dietas son: acceso físico y económico a los alimentos (cercanía y asequibilidad); promoción, publicidad e información relativas a los alimentos; y calidad e inocuidad de los alimentos.

### 2.1.4 Factores individuales

Dentro de los sistemas agroalimentarios, los factores individuales incluyen el estado económico de los individuos dentro de los sistemas agroalimentarios, el proceso de pensamiento, los sueños y aspiraciones, y la situación general de la vida. Estos elementos influyen en las decisiones alimentarias, determinando las elecciones y el consumo. Por ejemplo, el nivel de ingresos puede influir en la accesibilidad económica de ciertos alimentos. Además, el conocimiento sobre nutrición o la conciencia ambiental también pueden impactar las preferencias y hábitos alimenticios de los individuos. Los entornos de trabajo o del hogar pueden afectar la cantidad de tiempo que las personas tienen para comprar y preparar alimentos. Estos factores individuales influyen en la forma en que las personas interactúan con su entorno alimentario y, en última instancia, en lo que eligen comprar y comer (*The Food Systems Dashboard*, 2020).

### 2.1.5 Resultados

El resultado esperado de los sistemas agroalimentarios, desde la perspectiva de seguridad alimentaria, es asegurar que las personas tengan acceso físico, social y económico a suficientes alimentos sanos y nutritivos para satisfacer sus necesidades y preferencias de alimentos para llevar una vida activa y sana (HLPE, 2020).

Cabe resaltar que, las autoridades internacionales han hecho el llamado a una transformación hacia

los sistemas agroalimentarios sostenibles y resilientes. Para lo cual, se define la resiliencia como “la capacidad a través del tiempo de un sistema agroalimentario y sus unidades en múltiples niveles, para mantener, proteger o recuperar rápidamente las funciones clave de ese sistema y sus efectos en otros sistemas a pesar de cualquier tipo de perturbación” (FAO, 2023).

La resiliencia y la sostenibilidad son elementos transversales a las dimensiones del sistema que, según la *Food Systems Countdown Initiative* (FSCI), se enmarcan en la Agenda 2030 y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) por medio de acciones políticas y ambientes aptos. Fanzo *et al.* (2021) definen la resiliencia del sistema agroalimentario como la capacidad de los diferentes actores individuales e institucionales para mantener, proteger o recuperar rápidamente las funciones clave a pesar de los impactos de las perturbaciones. Se debe mencionar que, la resiliencia contribuye a la sostenibilidad en el sentido de que un sistema alimentario no puede ser sostenible a largo plazo si no es resistente a las crisis y los factores de estrés a corto plazo.

Una definición multidimensional y holística de sostenibilidad es transversal a la estructura de los sistemas agroalimentarios, debido a que involucra los componentes y resultados: nutrición, condiciones ambientales y aspiraciones económicas, sociales y de equidad, la coherencia de las políticas y la rendición de cuentas. Esto significa que la seguridad alimentaria, nutricional, climática y ambiental —los medios de vida dignos y los derechos humanos— son objetivos infranqueables de las generaciones actuales y futuras (Fanzo, y otros, 2021).

### 2.1.6 Metodología para la caracterización multidimensional y sistémica de la ACFC

Tradicionalmente en Colombia la caracterización de las UPA en los diferentes tipos de agricultura se ha hecho desde un enfoque cuantitativo. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) la define como la *Unidad de organización de la producción agropecuaria que*

<sup>17</sup> La aceptabilidad se refiere a las actitudes de las personas acerca de los atributos de su entorno alimentario local y al hecho de que un suministro de productos determinado satisfaga sus pautas personales (Herforth & Ahmed, 2015)

puede estar formada por una parte de un predio, un predio completo, un conjunto de predios o partes de predios continuos o separados en uno o más municipios, independientemente del tamaño, la tenencia de la tierra y el número de predios que la integran, debe cumplir con las siguientes tres condiciones (DANE, Glosario Tercer Censo Nacional Agropecuario, 2014):

**1.** Produce bienes agrícolas, forestales, pecuarios, acuícolas y/o adelanta la captura de peces destinados al consumo continuo y/o a la venta.

**2.** Tiene un único productor/a natural o jurídico que asume la responsabilidad y los riesgos de la actividad productiva.

**3.** Utiliza al menos un medio de producción como construcciones, maquinaria, equipo y/o mano de obra en los predios que la integran. Nota: los predios que conforman una UPA y que se encuentran separados geográficamente, corresponden a formularios censales diferente.

Sin embargo, esta aproximación lineal de la UPA solo muestra su composición desde la dimensión productiva y no visibiliza otras dimensiones como la económica, cultural, política y ambiental que la caracterizan y que influyen en su composición y dinámicas. Como lo expresa Noriero-Escalante (2007), “para el caso de nuestros países latinoamericanos que se encuentran ante una situación donde se está gestando, configurando y redefiniendo una serie de concepciones y transformaciones sobre el papel del Estado en la sociedad y la producción, así como todo lo referente a lo que su tejido productivo implica, que ante los nuevos retos, desafíos e implicaciones que todo lo anteriormente expuesto trae consigo la urgencia y necesidad de un nuevo modelo agrícola de producción” (pg. 358).

El enfoque tradicional generalmente se enfoca en prácticas, métodos o tecnologías agrícolas individuales, sin considerar sus interacciones con otros componentes del sistema, como los entornos, factores individuales y propiedades elementos de cada UPA. Este enfoque, a pesar de ser útil para abordar problemas específicos, no es suficiente para lograr una caracterización

de la ACFC sostenible en su conjunto (Kroeksakul & Srichaiwong, 2015). Por el contrario, una perspectiva de sistema en la agricultura requiere un enfoque holístico que considere las interconexiones e interdependencias entre los diversos componentes de un sistema (Ikerd, 1993). Implica comprender las condiciones en las que operan los agricultores, incluidos los factores económicos, sociales, culturales y políticos, y ambientales, así como los vínculos entre estos factores y el sistema de producción agropecuaria. El enfoque de sistemas agropecuarios y no de unidades agropecuarias reconoce que estos tipos de organizaciones de productores en la agricultura son más complejas que lo considerado por los enfoques tradicionales y la importancia de todas las dimensiones en estos.

De esta manera, se propone una caracterización de las UPA y una tipificación de la ACFC a través de un enfoque multidimensional y sistémico, más allá de la esfera productiva y desde la teoría de sistemas y el pensamiento sistémico. En dicha caracterización no solo se reconocen las diferentes dimensiones que forman la ACFC, sino también las interconexiones e interdependencias entre los diversos componentes de las UPA, como se explica en la sección 1.4.





Foto: Jonathan Echevarriente

## 2.2 Enfoque sistémico aplicado a las UPA de las AFC

Ahora bien, una vez ampliadas las dimensiones analizadas en la caracterización de las UPA dentro de la tipificación de la ACFC, es necesario implementar un enfoque sistémico que tenga como objetivo identificar el sistema complejo de las UPA y la ACFC desde un punto de vista global sin centrarse en solo los detalles productivos de la unidad. La aplicación del enfoque sistémico a la ACFC evitará dividir los sistemas agrícolas en subconjuntos independientes o aislar factores considerados tradicionalmente como secundarios (Belleville, Galibert, & Duru, 2022).

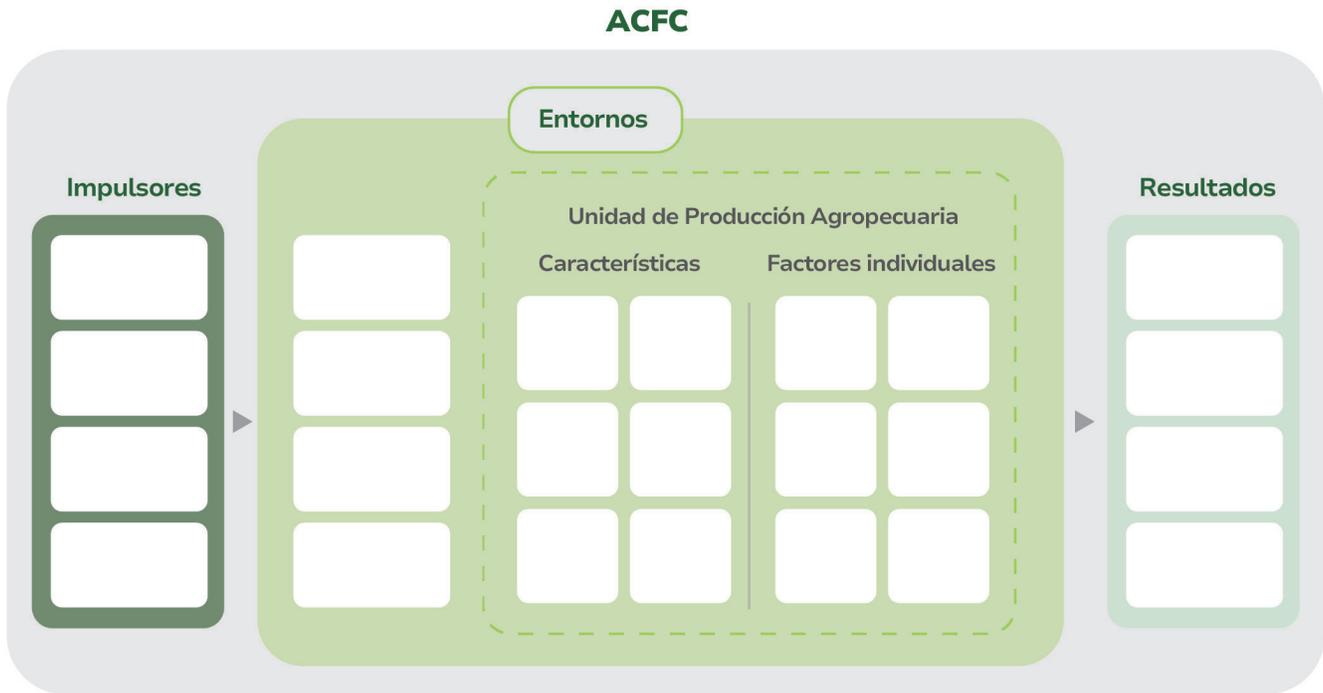
La teoría de sistemas y la dinámica de sistemas son conceptos establecidos que han ayudado a una mejor conceptualización de los sistemas alimentarios, los cuáles tradicionalmente son bastante restrictivos, como se observa en la sección 2.1. Con el fin de apuntar a una mejor comprensión de la complejidad de la ACFC y las UPA que hacen parte de ella, pero sin sobre simplificar la realidad, se adaptan los elementos del enfoque sistémico y holístico de los sistemas agroalimentarios<sup>18</sup> a la caracterización de la UPA y tipificación de los productores en la ACFC.

La figura 6 muestra el esquema de caracterización de la UPA desde un enfoque sistémico aplicado a los SA. Este nuevo enfoque abarca tanto la composición al interior de la UPA, como los elementos exteriores que tienen efectos sobre esta y en las que esta ejerce algún tipo de influencia. Cabe resaltar, que tal como lo especifica la representación de Fanzo *et al.* (2021) en el esquema de los SA, la figura 7, aunque es una representación estática de la caracterización de la UPA, no desconoce que entre los elementos existen flujos y dinámicas constantes caracterizadas mediante las interrelaciones entre dimensiones y categorías a las que cada variable pertenece.

Igualmente, se hace explícito en la figura 9 que los entornos a los que pertenecen las UPA dan forma a las interacciones y los resultados de estas, así como los impulsores que la afectan. La capacidad de movimiento en la ubicación de cada variable en un espacio determinado del esquema sistémico permitirá una mejor desagregación de la ACFC, al caracterizar teóricamente la UPA evaluada en cada tipo de agricultura. De manera similar, está implícito que este esquema refleja una sola Unidad de Producción Agropecuaria, pero las UPA existen en múltiples escalas e interactúan entre sí.

<sup>18</sup> Véase Centro en Sistemas Agroalimentarios de la Universidad de Los Andes (2022): Conceptualización de los Sistemas Agroalimentarios Sostenibles.

Figura 7. Enfoque sistémico de la UPA



Fuente: Elaboración propia

### 2.2.1 Impulsores

Los impulsores hacen referencia a los factores que impactan la funcionalidad de las UPA y la capacidad para proporcionar los resultados esperados por sus integrantes. Dentro de los cuales se incluyen los procesos, factores o condiciones que dan forma a qué, cuándo, dónde, cómo, por qué y para quién de la producción.

### 2.2.2 Entornos

Los entornos comprenden todos los ambientes, oportunidades y condiciones físicas, naturales, económicas, políticas y socioculturales que influyen en las decisiones diarias y determinan las preferencias y elecciones de la UPA. Funcionan como una interfaz que influencia y es influenciada por las decisiones tomadas dentro de la UPA.

### 2.2.3 Características

Las características se definen como los factores esenciales para el funcionamiento de la UPA para lograr su objetivo final. Cada característica tiene una función específica y debe trabajar en conjunto con los demás componentes de la UPA<sup>19</sup> para lograr su funcionamiento. Las características son los elementos predominantes en todas las UPA para identificarse como tales. Sin embargo, el tipo y elementos que hacen parte de los componentes pueden variar por UPA, identificando a la UPA con un tipo de agricultura más que con otro en la ACFC en general.

### 2.2.4 Factores individuales

Los factores individuales responden a las propiedades únicas de los miembros de la UPA (individuos), estos factores pueden ser:

<sup>19</sup> Entornos, características y factores individuales

- **Económicos:** ingresos y poderes monetarios de los miembros de la UPA.
- **Cognitivos:** nivel de educación y capacitación de los miembros de la UPA, así como la información y conocimiento de estos.
- **Aspiracionales:** los deseos, valores y preferencias de los miembros de la UPA.
- **Situacionales:** dinámicas y estructura de los hogares y del trabajo, ambiente, localidad y uso del tiempo.

### 2.2.5 Resultados

Los resultados en este enfoque sistémico hacen referencia a los resultados esperados por la UPA en las diferentes dimensiones, sean planeados o no, así como a los resultados inherentes a la acción de producción de la UPA en las cinco dimensiones antes definidas. Estos hacen referencia a los resultados obtenidos después de ejecutar un proceso completo o solo una pequeña parte de un proceso.

## 2.3 Categorización sistémica por tipo de agricultura

En las siguientes subsecciones se identifica la categorización en el esquema sistémico de los trece elementos en común de las cinco dimensiones por cada tipo de agricultura. Esta categorización es una aproximación teórica en construcción desde el enfoque sistémico de la caracterización de las UPA dentro de la tipificación de la ACFC. En el esquema se muestra la categoría principal a la cual pertenece cada elemento de las dimensiones, más no significa que es la única categorización posible para estos elementos. Incluso, un elemento en común puede ser al mismo tiempo dos categorías, por ejemplo, entorno y resultado. Ahora bien, esta categorización sistemática se aplicará a los tres

tipos de agricultura presentes en la ACFC. El objetivo es identificar y clasificar los distintos tipos de UPA existentes, comprendiendo en detalle sus dinámicas complejas para lograr una tipificación sistémica, holística y multidimensional de las tres formas de agricultura.

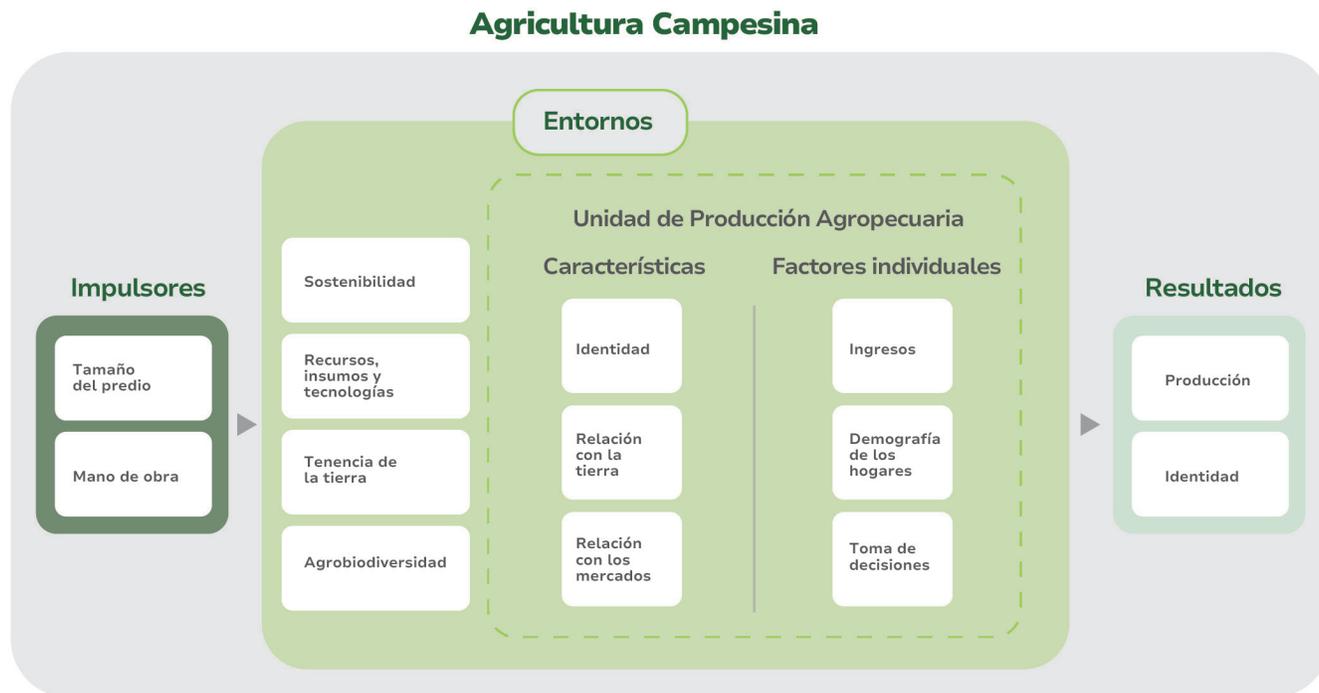
### 2.3.1 Agricultura Campesina

La base de la agricultura campesina es la relación entre los campesinos y la tierra, quienes la ven no como un factor productivo, sino como una fuente de sustento y tratan el trabajo de la tierra como una forma de vida, de manera que para el campesinado la producción agrícola se convierte también en un aspecto cultural (Edelman, 2022). Igualmente, la agricultura campesina actual ha sido marcada por su relación con el mercado y las dinámicas de producción capitalistas, ya que en su gran mayoría el campesinado ve estas dinámicas de producción como una amenaza a su forma de vida y busca estrategias para balancear sus intereses, prospectos y aspiraciones con las exigencias del sistema capitalista actual (Van der Ploeg J. D., 2013).

Dado lo anterior, la figura 8 muestra la categorización representativa de una UPA dentro del sistema agropecuario campesino, en la cual elementos como el tamaño del predio y el tipo de mano de obra son factores que impactan la funcionalidad de las UPA desde el exterior e influyen directamente en el qué, cuándo, dónde, cómo, por qué y para quién de la producción de la agricultura campesina. La transferencia de mano de obra no agrícola puede tener un impacto negativo en la producción de tierras agrícolas. Cuando los campesinos a tiempo parcial transfieren su trabajo a sectores no agrícolas, poseen menos tiempo y recursos para invertir en sus cultivos, lo que impacta la composición de la UPA y sus resultados, como la reducción en la productividad y producción (Li, Khan, Guo, Huang, & Xia, 2022).



Figura 8. Categorización sistémica de la Agricultura Campesina



Fuente: Elaboración propia

Del mismo modo, las perspectivas de sostenibilidad y agrobiodiversidad, comprendidas como ambientes naturales y socioculturales, junto con los recursos, insumos, tecnologías y la tenencia de la tierra—que constituyen condiciones físicas, legales y económicas—, influyen en las decisiones diarias y determinan las preferencias y elecciones dentro de la UPA. La propiedad de la tierra a menudo está vinculada al poder político y al estatus social en las economías basadas en la agricultura y suele determinar el poder en la distribución de los recursos, la agencia y la riqueza de los campesinos (Dejene, 1987).

Por otro lado, en la agricultura campesina las características principales corresponden a los elementos de identidad, relación con la tierra y su relación con los mercados. Como se encontró en el estado del arte, las definiciones tradicionales de la identidad campesina se han centrado en el estatus social de una persona y el tipo de trabajo, en lugar de considerar una relación con la producción (Becker, 1997); y al mismo tiempo, algunos académicos argumentan que la

identidad campesina debe definirse en términos de una relación con la tierra y un compromiso con la agricultura sostenible (van der Ploeg, 2017).

Finalmente, en este tipo de agricultura son factores representativos individuales de los miembros de las UPA la demografía de los hogares y la toma de decisiones. Se encontró que los campesinos colombianos tienen una edad de entre 41 y 64 años, y hay departamentos en los que la edad promedio supera los 57 (Correa, 2022). Por otro lado, las familias rurales y campesinas se asocian generalmente a los conceptos de familias tradicionales, donde se impone un hombre como figura de autoridad y proveeduría que domina lo público, junto a una mujer disminuida, encargada de lo privado, tomando para sí el trabajo duro de la reproducción de la familia sin atribuirse la toma de decisiones importantes para sus miembros (Castañeda Ramírez, 2012). En el caso de la agricultura campesina, además de la producción, en los resultados se encuentra la identidad, la cual es al mismo tiempo una característica del sistema dado que la identidad de la UPA no solo

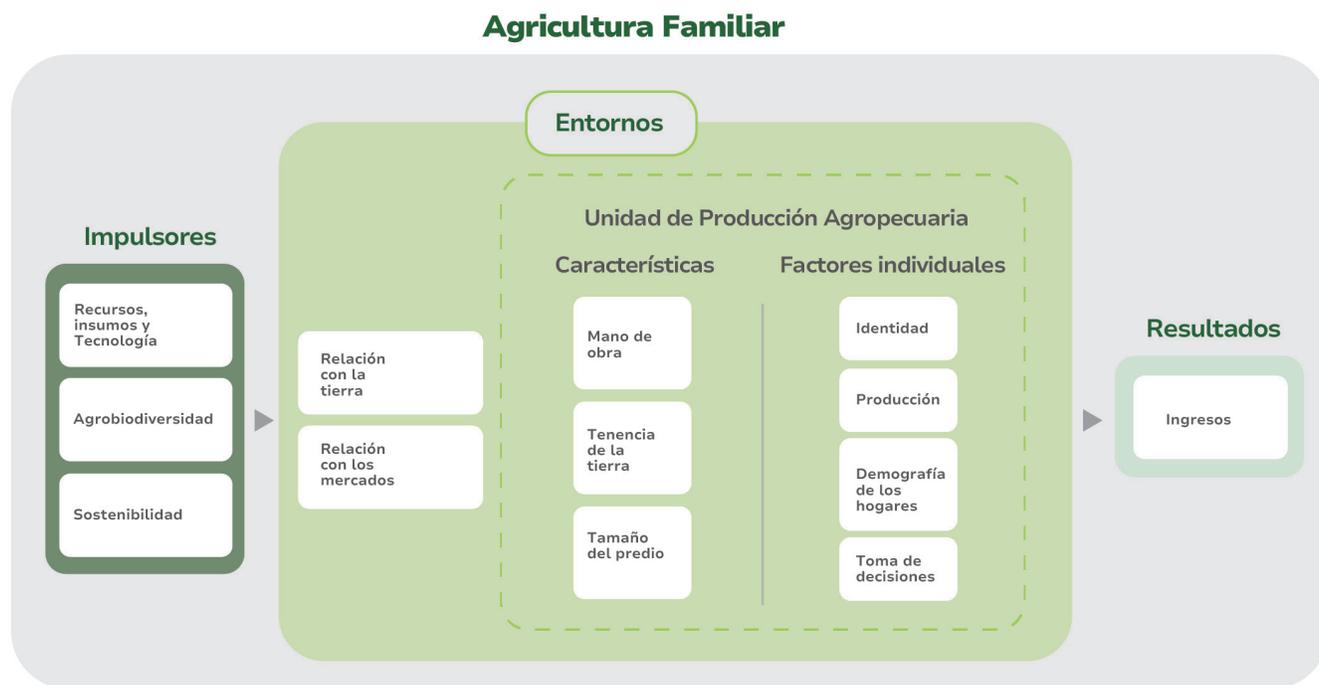
caracteriza a las unidades productivas en este tipo de agricultura, sino que estas buscan que su identidad sea el aporte principal en diferentes esferas de la sociedad, como el reconocimiento en las dinámicas culturales y políticas, y a las futuras generaciones después de ejecutar los procesos completos del sistema.

### 2.3.2 Agricultura Familiar

La agricultura familiar se entiende generalmente como un sistema de organización productiva que se caracteriza por ser dirigida por una familia y que utiliza primordialmente mano de obra familiar para la realización de las actividades productivas (Toader & Roman, 2015; FAO, 2023; Carmagniani, 2008; Maletta, 2011; Paz, Mito y realidades sobre la agricultura familiar en Argentina: Reflexiones para su discusión; Lowder, Skoet, & Raney, 2016). En este tipo de agricultura, la familia y la

unidad de producción están interrelacionadas y combinan funciones económicas, ambientales, sociales y culturales (Van der Ploeg J. D., 2013; Garner & Campos, 2014). Esto ha hecho que las fincas familiares se conviertan en actores socioeconómicos, ambientales y culturales importantes para el desarrollo sostenible, especialmente aquellas que se separan de la lógica de producción agropecuaria capitalista tradicional (Van der Ploeg J. D., 2013; Forero-Álvarez, The Economy of Family Farming, 2013; Thirion, y otros, 2015). Además, la agricultura familiar comprende aproximadamente el 90% de los predios y el 75% del área sembrada a nivel mundial (Lowder, Skoet, & Raney, 2016), lo cual la convierte en un factor clave de la producción agropecuaria global dado su aporte a la oferta de alimento de mercados locales, nacionales e internacionales y a la subsistencia de los hogares rurales (Thirion, y otros, 2015; Acevedo-Osorio, 2016; CEPAL, FAO, & IICA, 2015).

Figura 9. Categorización sistémica de la Agricultura Familiar



Fuente: Elaboración propia

La figura 9 muestra la categorización representativa de una UPA dentro del sistema agropecuario familiar. En la cual, elementos como los recursos, insumos y tecnología, agrobiodiversidad y sostenibilidad son factores que impactan la funcionalidad de las UPA desde el exterior e influyen directamente en el qué, cuándo, dónde, cómo, por qué y para quién de la producción de la agricultura familiar. La agrobiodiversidad puede aumentar la resiliencia de los medios de vida de los agricultores y mejorar la dieta de las personas. Al cultivar una amplia gama de cultivos y ganado, los agricultores familiares pueden reducir su dependencia de un solo cultivo o especie animal, lo que puede ayudarlos a hacer frente a los impactos ambientales y económicos (Villani & Jones, 2020).

Igualmente, la relación con los mercados y la relación con la tierra son condiciones económicas y legales que hacen sugerencias cotidianas y determinan las preferencias y elecciones de la UPA representativa de la agricultura familiar. Los precios de mercado pueden ser un importante factor de estrés para las familias productoras. Las fluctuaciones en los precios del mercado pueden afectar la rentabilidad de las fincas familiares y crear estrés financiero para las familias campesinas (Braun, 2019).

En la agricultura familiar las características principales corresponden a los elementos del tipo de mano de obra, tenencia de la tierra y tamaño del predio. Como se encontró en el estado del arte, la agricultura familiar es un medio de organizar la producción agrícola que es administrada y operada por una familia y que depende predominantemente del trabajo familiar, tanto de mujeres como de hombres. Por lo tanto, el trabajo familiar es una característica definitoria de la agricultura familiar y los miembros de la familia están involucrados en todos los aspectos de la gestión y operación de la finca (FAO, 2015).

Finalmente, son factores representativos individuales de las UPA de la agricultura familiar la identidad de sus miembros, la demografía de los hogares, cómo se toman las decisiones en esta y las decisiones sobre la producción, así como la producción en sí misma. Las relaciones

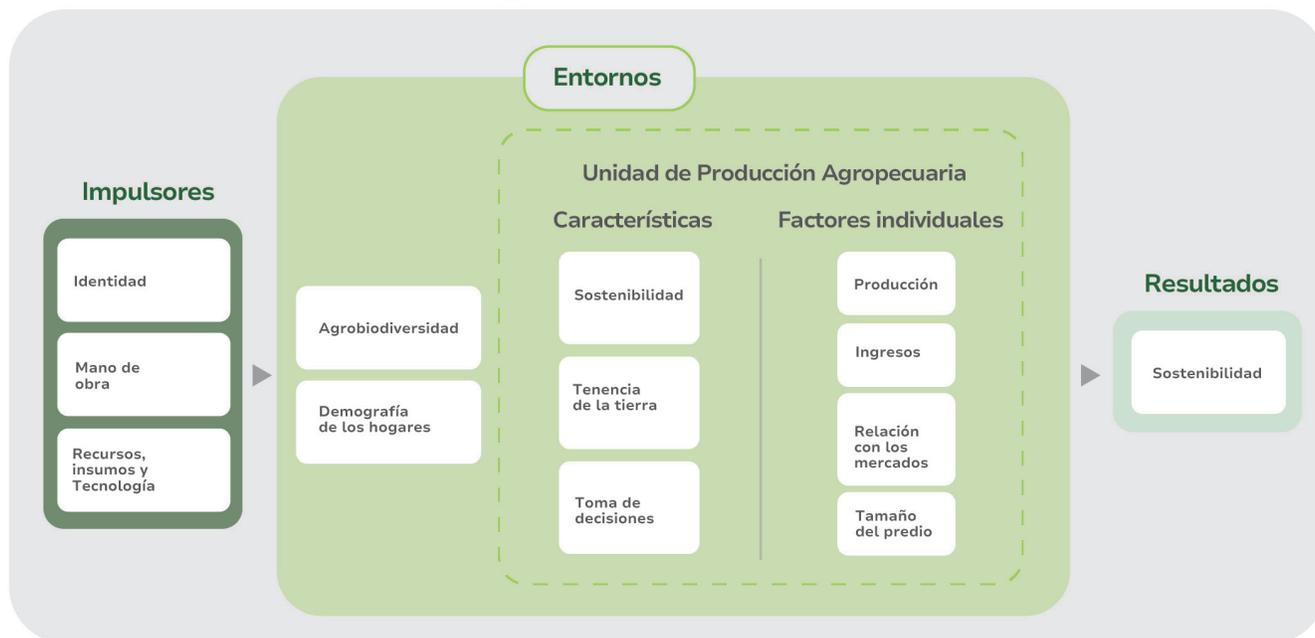
familiares en la unidad productiva tienen implicaciones importantes en las decisiones de producción, como la elección de cultivos y la organización del trabajo familiar. La identidad de la agricultura familiar está formada por las relaciones entre los miembros de la familia y sus roles en la operación del predio (FAO, 2014). En el caso de la agricultura familiar, la sostenibilidad es tanto una característica como un resultado del sistema dado que no solo identifica a las unidades productivas en este tipo de agricultura, sino que estas buscan que la sostenibilidad sea el aporte principal en todas las dimensiones, especialmente la dimensión ambiental, después de ejecutar un proceso completo o solo una pequeña parte de un proceso. Como resultados principales del sistema identificado para la agricultura familiar se encuentran los ingresos, como el *output* después de ejecutar los procesos completos del sistema de agricultura familiar.

### 2.3.3 Agricultura Comunitaria

La agricultura comunitaria, asociada con la agricultura soportada por la comunidad (*Community Supported Agriculture*), la agricultura compartida con la comunidad (*Community Shared Agriculture*) o agricultura cívica (*Civic Agriculture*), busca acercar a los productores con los consumidores en la búsqueda de prácticas de agricultura sostenible, desarrollo de la comunidad y seguridad alimentaria (Smith & Greene, 2013; Fieldhouse, 1996; Kaika & Racelis, 2021; Nkosi, Gumbo, Kroll, & Rudolph, 2014). Esta forma de agricultura se ha posicionado como una alternativa a la forma tradicional de producir alimentos, al buscar compartir los riesgos de la producción agropecuaria entre los productores y los consumidores (DeMuth, 1993; Ravenscroft, Moore, Welch, & Church, 2012). Sin embargo, la agricultura comunitaria ha evolucionado con el surgimiento de la agricultura urbana bajo la forma de huertas urbanas y jardines comunitarios que se han posicionado como una alternativa para la seguridad alimentaria, la construcción de comunidad y la generación de ingresos, sobre todo para hogares de escasos recursos (Cruz & Sánchez Medina, 2003; Mkhize, 2011; De Bon, Parrot, & Moustier, 2010).

Figura 10. Categorización sistémica de la Agricultura Comunitaria

## Agricultura Comunitaria



Fuente: Elaboración propia

En la figura 10 se muestra la categorización representativa de una UPA dentro del sistema agropecuario comunitario. En la cual, elementos como los recursos, insumos y tecnología, la identidad y el tipo de mano de obra son factores que impactan la funcionalidad de las UPA e influyen directamente en el qué, cuándo, dónde, cómo, por qué y para quién de la producción de la agricultura comunitaria. La agricultura comunitaria en ALC puede implicar una variedad de tipos de mano de obra, incluida la mano de obra familiar, trabajadores agrícolas contratados, operadores de equipos agrícolas y mano de obra campesina. Los tipos específicos de trabajo involucrados en la agricultura comunitaria dependen de las actividades y necesidades específicas de la comunidad (OECD-FAO, 2019).

Por otro lado, la agricultura comunitaria en ALC involucra una variedad de miembros, incluidos grupos étnicos, campesinos, agricultores a pequeña y gran escala, comunidades rurales, trabajadores y organizaciones agrícolas (Schneider, 2016). La demografía de los hogares de las UPA y de los individuos que las integran

representa una condición social, económica y cultural que influye diariamente en las preferencias y decisiones de la UPA. Esta influencia se manifiesta a través de la interfaz en la que estas unidades operan dentro de la agricultura comunitaria. En esta agricultura también es importante la agrobiodiversidad de los predios y sus alrededores. La agrobiodiversidad tiene múltiples impactos en la agricultura comunal en ALC, incluido el aumento de la resiliencia, la garantía de la seguridad alimentaria, la preservación del patrimonio cultural, la prestación de servicios ecosistémicos y la generación de beneficios económicos. Al cultivar una variedad de cultivos, los agricultores pueden promover la agrobiodiversidad y los beneficios que proporciona (FAO, 2004).

En la agricultura comunitaria, las características principales corresponden a los elementos de sostenibilidad, tenencia de la tierra y toma de decisiones. La sustentabilidad ambiental es crucial para la agricultura comunitaria en AALC. Al promover la administración de la tierra, la conservación del aguary de la biodiversidad,

la mitigación del cambio climático y la reducción de desechos, la agricultura comunitaria busca ayudar a garantizar la sostenibilidad a largo plazo de las comunidades agrícolas y los ecosistemas de los que dependen (UCSUSA, 2022).

Por último, los factores individuales representativos de las UPA de la agricultura comunitaria son el tipo de producción, los ingresos de sus miembros, la relación con el mercado de la unidad y el tamaño del predio. En ALC, los cultivos de las iniciativas de agricultura comunitaria varían según la región y el clima; por ejemplo, en México se cultivan maíz, frijol, calabaza y chile en estos

proyectos (Hanson, Brain McCann, & Damitz, 2021); en Perú, las iniciativas de agricultura comunitaria cultivan cultivos como papa, quinua y maíz (USDA, 2017) y en Brasil, las iniciativas de agricultura comunitaria cultivan cultivos como yuca, frijol y maíz (EPA, 2022). En el caso de la agricultura comunitaria, la sostenibilidad es tanto una característica como un resultado del sistema dado que no solo identifica a las unidades productivas en este tipo de agricultura, sino que estas buscan que la sostenibilidad sea el aporte principal en todas las dimensiones, especialmente la dimensión ambiental, después de ejecutar el proceso completo del sistema.



## Dimensión Ambiental

**"A mi parcela yo no le voy a aplicar tal cosa porque yo veo que eso es un químico muy fuerte y que eso me va a dañar la tierra. Entonces hay gente que dice, no, yo voy a aplicar cosas que son más orgánicas, que las producen en sus mismas fincas como fertilizantes y cosas así. Esas son tradiciones que las llevan desde mucho tiempo y que funcionan."**

Agricultor, Cauca



**Anexos**



**Anexos electrónicos:  
Instrumento para la  
caracterización multidimensional de la ACFC"**



Sección	No.	Lista de verificación
Proceso de selección de los estudios	8	Especifique los métodos utilizados para decidir si un estudio cumple con los criterios de inclusión de la revisión, incluyendo cuántos autores de la revisión escribieron cada registro y cada publicación recuperada, si trabajaron de manera independiente y, si procede, los detalles de las herramientas de automatización utilizadas en el proceso.
Proceso de extracción de los datos	9	Indique los métodos utilizados para extraer los datos de los informes o publicaciones, incluyendo cuántos revisores recopilaban datos de cada publicación, si trabajaron de manera independiente, los procesos para obtener o confirmar los datos por parte de los investigadores del estudio y, si procede, los detalles de las herramientas de automatización utilizadas en el proceso.
Lista de los datos	10a	Enumere y defina todos los desenlaces para los que se buscaron los datos. Especifique si se buscaron todos los resultados compatibles con cada dominio del desenlace (por ejemplo, para todas las escalas de medida, puntos temporales, análisis) y, de no ser así, los métodos utilizados para decidir los resultados que se debían recoger.
	10b	Enumere y defina todas las demás variables para las que se buscaron datos (por ejemplo, elementos de los participantes y de la intervención, fuentes de financiación). Describa todos los supuestos formulados sobre cualquier información ausente o incierta.
Evaluación del riesgo de sesgo de los	11	Especifique los métodos utilizados para evaluar el riesgo de sesgo de los estudios incluidos, incluyendo detalles de las herramientas utilizadas, cuántos autores de la revisión evaluaron cada estudio y si trabajaron de manera independiente y, si procede, los detalles de las herramientas de automatización utilizadas en el proceso.
Medidas del efecto	12	Especifique, para cada desenlace, las medidas del efecto (por ejemplo, razón de riesgos, diferencia de medias) utilizadas en la síntesis o presentación de los resultados.
Métodos de síntesis	13a	Describa el proceso utilizado para decidir qué estudios eran elegibles para cada síntesis (por ejemplo, tabulando los elementos de los estudios de intervención y comparándolos con los grupos previstos para cada síntesis)
	13b	Describa cualquier método requerido para preparar los datos para su presentación o síntesis, tales como el manejo de los datos perdidos en los estadísticos de resumen o las conversiones de datos.
	13c	Describa los métodos utilizados para tabular o presentar visualmente los resultados de los estudios individuales y su síntesis.
	13d	Describa los métodos utilizados para sintetizar los resultados y justifique sus elecciones. Si se ha realizado un metaanálisis, describa los modelos, los métodos para identificar la presencia y el alcance de la heterogeneidad estadística, y los programas informáticos utilizados.
	13e	Describa los métodos utilizados para explorar las posibles causas de heterogeneidad entre los resultados de los estudios (por ejemplo, análisis de subgrupos, meta regresión).
	13f	Describa los análisis de sensibilidad que se hayan realizado para evaluar la robustez de los resultados de la síntesis.
Evaluación del sesgo en la publicación	14	Describa los métodos utilizados para evaluar el riesgo de sesgo debido a resultados faltantes en una síntesis (derivados de los sesgos en las publicaciones).

Sección	No.	Lista de verificación
Evaluación de la certeza de la evidencia	15	Describa los métodos utilizados para evaluar la certeza (o confianza) en el cuerpo de la evidencia para cada desenlace.
Selección de los estudios	16a	Describa los resultados de los procesos de búsqueda y selección, desde el número de registros identificados en la búsqueda hasta el número de estudios incluidos en la revisión, idealmente utilizando un diagrama de flujo.
	16b	Cite los estudios que aparentemente cumplían con los criterios de inclusión, pero que fueron excluidos, y explique por qué fueron excluidos.
Elementos de los estudios	17	Cite cada estudio incluido y presente sus elementos.
Riesgo de sesgo de los estudios	18	Presente las evaluaciones del riesgo de sesgo para cada uno de los estudios incluidos.
Resultados de los estudios individuales	19	Presente, para todos los desenlaces y para cada estudio: a) los estadísticos de resumen para cada grupo (si procede) y b) la estimación del efecto y su precisión (por ejemplo, intervalo de credibilidad o de confianza), idealmente utilizando tablas estructuradas o gráficos.
Resultados de la síntesis	20a	Para cada síntesis, resuma brevemente los elementos y el riesgo de sesgo entre los estudios contribuyentes.
	20b	Presente los resultados de todas las síntesis estadísticas realizadas. Si se ha realizado un meta análisis, presente para cada uno de ellos el estimador de resumen y su precisión (por ejemplo, intervalo de credibilidad o de confianza y las medidas de heterogeneidad estadística. Si se comparan grupos, describa la dirección del efecto.
	20c	Presente los resultados de todas las investigaciones sobre las posibles causas de heterogeneidad entre los resultados de los estudios.
	20d	Presente los resultados de todos los análisis de sensibilidad realizados para evaluar la robustez de los resultados sintetizados.
Sesgos en la publicación	21	Presente las evaluaciones del riesgo de sesgo debido a resultados faltantes (derivados de los sesgos de en las publicaciones) para cada síntesis evaluada.
Certeza de la evidencia	22	Presente las evaluaciones de la certeza (o confianza) en el cuerpo de la evidencia para cada desenlace evaluado.
Discusión	23a	Proporcione una interpretación general de los resultados en el contexto de otras evidencias.
	23b	Argumente las limitaciones de la evidencia incluida en la revisión.
	23c	Argumente las limitaciones de los procesos de revisión utilizados.
	23d	Argumente las implicaciones de los resultados para la práctica, las políticas y las futuras investigaciones.
Registro y protocolo	24a	Proporcione la información del registro de la revisión, incluyendo el nombre y el número de registro, o declare que la revisión no ha sido registrada.
	24b	Indique dónde se puede acceder al protocolo, o declare que no se ha redactado ningún protocolo.
	24c	Describa y explique cualquier enmienda a la información proporcionada en el registro o en el protocolo.

Sección	No.	Lista de verificación
Financiación	25	Describa las fuentes de apoyo financiero o no financiero para la revisión y el papel de los financiadores o patrocinadores en la revisión.
Conflicto de intereses	26	Declare los conflictos de intereses de los autores de la revisión.
Disponibilidad de datos, códigos y otros materiales	27	Especifique qué elementos de los que se indican a continuación están disponibles al público y dónde se pueden encontrar: plantillas de formularios de extracción de datos, datos extraídos de los estudios incluidos, datos utilizados para todos los análisis, código de análisis, cualquier otro material utilizado en la revisión.

Fuente: Tomado de Page, y otros (2021).

## Anexo 2 Listado de disciplinas consideradas para la inclusión de documentos en la Revisión Sistemática de Literatura de la ACFC

Entre la información que arroja la plataforma Web of Science al realizar la búsqueda de documentos se encuentra el campo académico al cual pertenece cada estudio encontrado, y en caso de que pertenezca a más de un campo de estudio, se enlistan todos los campos de estudio a los cuales pertenece. Con base en esta información, en el filtro de documentos por disciplina se incluyeron únicamente aquellos que incluyeran alguno de los siguientes campos académicos:

- Green & Sustainable Science & Technology
- International Relations
- Ecology
- Political Science
- Agricultural Economics & Policy
- Engineering, Multidisciplinary
- Development Studies
- Urban Studies
- Economics
- Public Administration
- History
- Business
- Geography
- Entomology
- Regional & Urban Planning
- Law
- Sociology
- Engineering, Manufacturing
- Agriculture, Dairy & Animal Science
- Behavioral Sciences
- Agriculture, Multidisciplinary
- Education, Scientific Disciplines
- Food Science & Technology
- Business, Finance
- Environmental Sciences
- Ethnic Studies
- Environmental Studies
- Computer Science, Hardware & Architecture
- Agricultural Engineering
- Humanities, Multidisciplinary
- Area Studies
- Demography
- Anthropology
- Social Issues
- Social Sciences, Interdisciplinary
- Ethics
- Women's Studies
- Materials Science, Biomaterials
- Management
- Family Studies
- Biodiversity Conservation
- Philosophy
- Education & Educational Research
- Social Work
- Multidisciplinary Sciences
- Psychology, Social
- Engineering, Environmental
- Cultural Studies

## Bibliografía

- A. Altieri, M., & Toledo, V. M. (2011). The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants.
- APA. (30 de Mayo de 2023). APA dictionary od Psychology. Obtenido de American Psychological Association: <https://dictionary.apa.org/multidimensionality>
- Acevedo-Osorio, Á. (2016). Contribuciones y retos de la agricultura familiar en Colombia. En Á. Acevedo-Osorio, & J. Martínez-Collazos, La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz (págs. 31-45). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia - Corporación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria.
- Acevedo-Osorio, Á., & Martínez Collazos, J. (2016). La agricultura familiar en Colombia, estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia - Corporación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria.
- Altieri, M. A. (1999). Applying Agroecology to Enhance the Productivity of Peasant Farming Systems in Latin America.
- Ayaz, M., & Mughal, M. (2021). The role of family workers' reluctance to work on away-farms in determining the farm size and productivity relationship. *Revue d'économie du développement*, págs. 119-125.
- Barkin, D. (2006). Reconsiderando las alternativas sociales en México rural. Estrategias campesinas e indígenas. *Polis. Revista Latinoamericana*, (15).
- Becker, M. (1997). Peasant Identity, Worker Identity. Conflicting Modes of Rural Consciousness in Highland Ecuador.
- Belleville, P., Galibert, A., & Duru, M. (2022). Systemic approach: Definition. Obtenido de <https://dicoagroecologie.fr/en/dictionnaire/systemic-approach/>
- Berdegú, J., & Fuentealba, R. (2014). The state of smallholders in agriculture in Latin America.
- Braun, B. (2019). Farm Family Stressors: Private Problems, Public Issue. Obtenido de National Council on Family Relations: <https://www.ncfr.org/resources/research-and-policy-briefs/farm-family-stressors-private-problems-public-issue>
- Brunelle, T. D., & Souty, F. (2014). The impact of globalization on food y agriculture: the case of the diet convergence. *Journal of Environment & Development*, 23(1), 41-65.
- CEPAL, FAO, & IICA. (2015). Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Americas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2015 - 2016. San José, Costa Rica: IICA.
- CIAT, A. B. (2014). Biodiversity: a key player in the International Year of Family Farming.
- Carmagniani, M. (2008). La agricultura familiar en América Latina. *Problemas del Desarrollo*, 39(153), 11 - 56.
- Castañeda Ramírez, Y. E. (2012). Familias campesinas y rurales en el contexto de la nueva ruralidad. Estudio de caso en la vereda del Hato del municipio de La Calera. Universidad Nacional de Colombia.
- Correa, R. (02 de 2022). Los jóvenes abandonaron el campo. *La República*
- Costa, S. (2013). Family farming in Africa. Overview of Good Agricultural Practices in Sub-Saharan Africa.
- Cousins, B. (2022). Social differentiation of the peasantry (Marxist). *The Journal of Peasant Studies*, 1387-1398.
- Cruz, M. C., & Sánchez Medina, R. (2003). Agriculture in the City. A Key to Sustainability in Havana, Cuba. Ottawa, Canada: Ian Randle Publishers - International Development Research Centre.
- DANE. (Febrero de 2014). Glosario Tercer Censo Nacional Agropecuario. Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadística: <https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/513/related-materials>
- De Bon, H., Parrot, L., & Moustier, P. (2010). Sustainable urban agriculture in developing countries. A review. *Agronomy for Sustainable Development*, 21-32.
- DeMuth, S. (1993). Community Supported Agriculture (CSA) An Annotated Bibliography and Resource Guide. Beltsville: Agricultural Research Service, U.S. Department of Agriculture.
- Dejene, A. (1987). Land Tenure: Implications for Increasing Peasant Production. En *Peasants, Agrarian Socialism, And Rural Development In Ethiopia*.

- Drivers of Food Choice. (2022). Food Environment and Food System Drivers. Obtenido de Drivers of Food Choice: <https://driversoffoodchoice.org/research/food-environment-and-food-system-drivers/>
- EPA. (2022). Agricultural Crops. Obtenido de Agriculture: <https://www.epa.gov/agriculture/agricultural-crops>
- Edelman, M. (2022). ¿Qué es un campesino? ¿Qué son los campesinos? Un breve documento sobre cuestiones de definición. *Revista Colombiana de Antropología*, 153 - 173.
- FAO. (09 de 05 de 2023). FAO's definition of Family Farming. Obtenido de Food and Agriculture Organization of the United Nations: <https://www.fao.org/world-agriculture-watch/tools-and-methodologies/definitions-and-operational-perspectives/family-farms/en/>
- FAO. (2004). WHAT IS AGROBIODIVERSITY? Obtenido de Building on Gender, Agrobiodiversity and Local Knowledge: <https://www.fao.org/3/y5609e/y5609e01.htm>
- FAO. (2014). Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política. Santiago, Chile.
- FAO. (2014). Identificación de la "granja familiar". Una discusión informal de los conceptos y definiciones. Agricultural Development Economics Division.
- FAO. (2014). Successful Stories from the peasant family farmings. *foodsovereignty*.
- FAO. (2015). Family Farming Knowledge Platform. Obtenido de Identifying the "family farm" : <https://www.fao.org/family-farming/detail/en/c/281545/>
- FAO. (2023). Agroecology Knowledge Hub. Obtenido de Agroecology Knowledge Hub: <https://www.fao.org/agroecology/overview/en/>
- FAO. (2023). Gestión del riesgo y resiliencia en sistemas agroalimentarios.
- Fanzo, J., Haddad, L., Schneider, K., Béné, C., Covic, N., Guarín, A., . . . Bizzotto, P. (2021). Viewpoint: Rigorous monitoring is necessary to guide food system transformation in the countdown to the 2030 global goals. *Food Policy*, 104(102163), 1-20. doi:<https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2021.102163>
- Ferrando, T., & Mpofu, E. (2022). Peasants as "Cosmopolitan Inurgents". *American Journal of International Law*, 96-100.
- Fieldhouse, P. (1996). Community shared agriculture. *Agriculture and Human Values*, 43-47.
- Flavio, A., Avila, D., Romano, L., & Garagorry, F. (2010). Chapter 71 Agricultural Productivity in Latin America and the Caribbean and Sources of Growth. En *Handbook of Agricultural Economics* (págs. 3713-3768).
- Forero-Álvarez, J. (2013). The Economy of Family Farming. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 27-45.
- Forrester, J. W. (1993). System Dynamics and the Lessons of 35 Yeras. En K. B. De Greene, A System Based Approach to Policymarking (págs. 199-240). Springer: Boston. doi:[https://doi.org/10.1007/978-1-4615-3226-2\\_7](https://doi.org/10.1007/978-1-4615-3226-2_7)
- Garner, E., & Campos, A. P. (2014). Identifying the "family farm": An informal discussion of the concepts and definitions. *ESA Working Paper No. 14-10*.
- Gerard, A., Lopez, M. C., Clay, D. C., & Ortega, D. L. (2021). Farmer cooperatives, gender and side-selling behavior in Burundi's coffee sector. *Journal of Agribusiness in Developing and Emergind Economies*, 490-505.
- Gomes, J., Gomes, R. S., & Sousa, A. O. (2019). The multifunctionality of urban horticulture and its integration with the city ecosystem: a brief review of concepts and the case of Sao Luís. *Horticultura Brasileira*, 252 - 259.
- Gregory, M. M., Leslie, T. W., & Drinkwater, L. E. (2016). Agroecological and social characteristics of New York city community gardens: contributions to urban food security, cosystem services, and environmental education. *Urban Ecosystems*, 763-794.
- Grosso, P., & Guanzioli, C. (21 de Mayo de 2014). Family farming in Brazil: from concept to policy. Obtenido de Le Blog de la Fondation: <https://old.fondation-farm.org/zoe.php?id=1705&s=blogfarm&w=wt>
- Guth, M., Stępień, S., Smędzik-Ambroży, K., & Matuszczak, A. (Enero de 2022). Is small beautiful? Technical efficiency and environmental sustainability of small-scale family farms under the conditions of agricultural policy support. *Journal of Rural Studies*, págs. 235-247.
- HLPE. (2017). Nutrition and food system. Roma: A report by The High Level Panel of Experts on Food Secutiry and Nutrition of the Committee

- on World Food Security.
- HLPE. (2020). Food Security and Nutrition Building a Global Narrative Towards 2030. Rome: A report by the High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security.
- Hanson, B., Brain McCann, R., & Damitz, S. (2021). Community Agriculture: Concepts, Models, and Impacts. Obtenido de Utah State University Department of Environment and Society and Utah Conservation Corps: <https://extension.usu.edu/sustainability/research/community-agriculture-concepts-models-impacts>
- Hawkes, C. (2006). Uneven dietary development: linking the policies y processes of globalization with the nutrition transition, obesity y diet-related chronic diseases. *Globalization y Health*, 2(1): 4.
- Heath, J. R. (1990). Enhancing the contribution of land reform to Mexican agricultural development. Policy Research Working Paper Series, 285.
- Henderson, T. P. (2016). State-peasant movement relations and the politics of food sovereignty in Mexico and Ecuador.
- Ikerd, J. E. (1993). The need for a system approach to sustainable agriculture. *Agriculture, Ecosystems & Environment*, págs. 147-160.
- Inwood, S. (2013). Social Forces and Cultural Factors Influencing Farm Transition. Obtenido de Choices. Quarter 2: <http://choicesmagazine.org/choices-magazine/theme-articles/transitions-in-agriculture/social-forces-and-cultural-factors-influencing-farm-transition>
- Itao, K., & Kaneko, K. (2021). Evolution of family systems and resultant socio-economic structures. *Humanities and Social Sciences Communications* volume.
- Jabareen, Y. (2008). A new conceptual framework for sustainable development. *Environment, development and sustainability*, 179-192.
- Kaika, A., & Racelis, A. (2021). Civic agriculture in review: Then, now, and future directions. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 551-572.
- Kroeksakul, P., & Srichaiwong, P. (2015). The Viewpoints of Sustainable Agriculture within the System Approach in Agriculture. *Naresuan University Journal: Science and Technology* , pág. 23(1).
- Kuivanen, K., Michalscheck, M., Descheemaeker, K., Adjei-Nsiah, S., Mellon-Bedi, S., Groot, J., & Alvarez, S. (2016). A Comparison of Statistical and Participatory Clustering of Smallholder Farming Systems – A Case Study in Northern Ghana. *Journal of rural studies* 45, 184–198.
- La Via Campesina. (2010). Sustainable peasant and family farm agriculture can feed the world.
- Leonard, S., Deane, G., & Gutmann, M. (2011). Household and farm transitions in environmental context. *Popul Environ.*, págs. 32(4):287-317.
- Leporati, M., Salcedo, S., Jara, B., Boero, V., & Muñoz, M. (2014). La agricultura familiar en cifras. En S. Salcedo, & L. Guzman, *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política* (págs. 35-56). Santiago, Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- Leyva, D., De la Torre, M., & Coronado, Y. (2021). Sustainability of the agricultural systems of Indigenous People in Hidalgo, Mexico. *Sustainability*, 8075.
- Li, L., Khan, S. U., Guo, C., Huang, Y., & Xia, X. (2022). Non-agricultural labor transfer, factor allocation and farmland yield: Evidence from the part-time peasants in Loess Plateau region of Northwest China. *Land Use Policy*.
- Lowder, S. K., Scoet, J., & Raney, T. (2016). The Number, Size, and Distribution of Farms, Smallholder Farms, and Family Farms Worldwide. *World Development*, 16-29
- Lowder, S. K., Scoet, J., & Raney, T. (2016). The Number, Size, and Distribution of Farms, Smallholder Farms, and Family Farms Worldwide. *World Development*, 16-29.
- López, I., Arraiga, A., & Pardo, M. (2018). La dimensión social del concepto de desarrollo sostenible: ¿La eterna olvidada? *Revista Española de Sociología*, 25-41.
- MEDA, IDRC, & Canada, G. d. (2020). Lessons from Farming Households: Agricultural Decision Making and Shifting Social Norms for Women's Economic Empowerment.
- Maletta, H. (2011). *Tendencias y Perspectivas de la Agricultura Familiar en América Latina*. Santiago de Chile: Documento de Trabajo N°1. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo.

- Matshe, I., & Young, T. (2004). Off-Farm Labour Allocation Decisions in Small-Scale Rural Households in Zimbabwe. *Agricultural economics* 30.3, 175–186.
- Matínez Collazos, J. (2016). Una mirada al mundo de la agricultura y el desarrollo rural. En Á. Acevedo-Osorio, & J. Martínez Collazos, *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz* (págs. 9-29). Bogotá: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia - Fundación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria.
- Mayén, A. M.-V. (2014). Socioeconomic determinants of dietary patterns in low-and middle-income countries: a systematic review. *The American Journal of Clinical Nutrition* , 1520–1531.
- McDonald, J. M. (04 de Marzo de 2014). Family Farming in the United States. Obtenido de Economic Research Service U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE: <https://www.ers.usda.gov/amber-waves/2014/march/family-farming-in-the-united-states/>
- Meadows, D. M. (1972). *The Limits to Growth. A Report for the Club of Rome's Project on the Predicament of Mankind*. New York, Universe Books. .
- Meza, L. (2014). La agricultura familiar y el cambio climático. En S. Salcedo, & L. Guzmán, *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política* (págs. 79-100). Santiago, Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural; Agencia de Desarrollo Rural. (2018). *Lineamientos estratégicos de política pública Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria ACFC*.
- Mkhize, M. C. (2011). *Community gardening as a poverty alleviation strategy in rural areas: Ngcolosi Community, Emahlabathini area*. Durban: University of Kwazulu-Natal.
- Morett-Sánchez, J. C., & Cosío-Ruiz, C. (2017). Panorama de los ejidos y comunidades agrarias en México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 125-152.
- Mugendi Njeru, E., Otieno Awino, R., Kirui, K. C., Koech, K., Alhaji Jalloh, A., & Muthini, M. (2022). Agrobiodiversity and perceived climatic change effect on family farming systems in semiarid tropics of Kenya. *Open Agriculture*.
- Niño Martínez, C. (2016). Aproximación teórica de la categoría "agricultura familiar" como contribución al análisis conceptual en la política de desarrollo rural en Colombia. En Á. Acevedo-Osorio, & J. Martínez-Collazos, *La agricultura familiar en Colombia Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz* (págs. 47-60). Bogotá D.C.: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia - Corporación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria.
- Niño Martínez, C. (2016). Aproximación teórica de la categoría "agricultura familiar" como contribución al análisis conceptual en la política de desarrollo rural en Colombia. En Á. Acevedo-Osorio, & J. Martínez-Collazos, *La agricultura familiar en Colombia Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz* (págs. 47-60). Bogotá D.C.: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia - Corporación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria.
- Nkosi, S., Gumbo, T., Kroll, F., & Rudolph, M. (2014). *Community Gardens as a Form of Urban Household Food and Income Supplements in African Cities: Experiences in Hammanskraal*, Pretoria. Pretoria: Africa Institute of South Africa.
- Nkosi, S., Gumbo, T., Kroll, F., & Rudolph, M. (2014). *Community Gardens as a Form of Urban Household Food and Income Supplements in African Cities: Experiences in Hammanskraal*, Pretoria. Pretoria: Africa Institute of South Africa.
- Noriero-Escalante, L. (2007). LA IMPORTANCIA DE INCLUIR PERSPECTIVAS CULTURALES Y SOCIALES EN LOS PROCESOS DE DESARROLLO RURAL, COMO PREMISAS PARA REVALORAR EL SABER TRADICIONAL. *Ra Ximhai*, vol. 3, núm. 2, 343-364. Obtenido de *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*.
- O'Donoghue, E., Hoppe, R. A., Banker, D., & Korb, P. (2009). Exploring alternative farm definitions: implications for agricultural statistics and program eligibility. *Economic Research Service*.
- OECD-FAO. (2019). Chapter 2. Latin American Agriculture. En *AGRICULTURAL OUTLOOK 2019-2028*.
- OECD. (2006). *The New Rural Paradigm: Policies*

- and Governance. Paris: Organization for Economic Co-operation and Development.
- Ottaviani, D., Ji, L., & Pastore, G. (2003). A multidimensional approach to understanding agro-ecosystems. A case study in Hubei Province, China. *Agricultural Systems*.
- Oyarzun, P. J., Borja, R. M., Sherwood, S., & Parra, V. (2013). Making Sense of Agrobiodiversity, Diet, and Intensification of Smallholder Family Farming in the Highland Andes of Ecuador. *Ecology of Food and Nutrition*, 52:515–541.
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Bourton, I., Hoffman, T., Mulrow, C., . . . Hróbjartsson, A. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *International Journal of Surgery*, 2-9.
- Paz, R. (2008). Mitos y realidades sobre la agricultura familiar en Argentina: Reflexiones para su discusión. *Problemas del Desarrollo*, 57-82.
- Pongratz, H. (1990). Cultural Tradition and Social Change in Agriculture. En *Sociologia Ruralis* (págs. 5-17.).
- Popescu Slaviova, S. (Julio de 2019). Why Is Family Farming Better for the Environment? Obtenido de greentumble: <https://greentumble.com/why-is-family-farming-better-for-environment>
- Popkin, S. (1980). The rational Peasant: The Political Economy of Peasant Society. *Theory and Society*, 411-471.
- Purvis, B., Mao, Y., & Robinson, D. (2019). Three pillars of sustainability; in search for conceptual origins. *Sustainability science*, 681 - 695.
- Qaim, M. (2016). Globalisation of agrifood systems y sustainable nutrition. . *Proceedings of the Nutrition Society*, 12-21.
- Radzicki, M., & Taylor, R. (2007). Introduction to System Dynamics: A Systems Approach to Understanding Complex Policy Issues. U.S. Department of Energy, Office of Policy and International Affairs, Office of Science & Technology Policy and Cooperation
- Rangel, M., & Thomas, D. (2019). DECISION-MAKING IN COMPLEX HOUSEHOLDS. NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH.
- Ravenscroft, N., Moore, N., Welch, E., & Church, A. (2012). Connecting communities through food: the theoretical foundations of community supported agriculture in the UK. Centre for Research on Socio-Cultural Change. Manchester, UK: CRESC Working Paper Series.
- Real Academia española. (30 de 03 de 2023). Definición de Comunidad. Obtenido de <https://dle.rae.es/comunidad?m=form>
- Rozin, P. F., & Masson, E. (2006). Attitudes towards large numbers of choices in the food domain: a cross in the food domain: a cross-cultural study of five countries in Europe y the USA. *Appetite* 46(3), 304–308.
- Ruiz Solsol, H., Rivas Platero, G. G., & Gutiérrez Montes, I. A. (2014). HUERTOS FAMILIARES: AGROBIODIVERSIDAD Y SU APOORTE EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN TERRITORIOS RURALES DE GUATEMALA. *Agroecología* 9, 85-88 .
- Salcedo, S., De la O, A. P., & Guzman, L. (2014). El Concepto de Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe. En S. Salcedo, & L. Guzmán, *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe, Recomendaciones de Política* (págs. 17 - 34). Santiago de Chile: FAO.
- Sambuichi, R. H., Pereira, R. M., Galindo, E. P., & Constantino, M. (2016). Production Diversity and Socioeconomic Characteristics of Household Farms. *Journal of Agricultural Science*, 50-60.
- Schneider, S. ( 2016). Family farming in Latin America and the Caribbean: looking for new paths of rural development.
- Schneider, S., & Cassol, A. (2013). *A Agricultura Familiar No Brasil*. Santiago, Chile: Rimisp.
- Shi, L., Han, L., Yang, F., & Gao, L. (2019). The Evolution of Sustainable Development Theory: Types, Goals, and Research Prospects. *Sustainability*, 7158.
- Smith, L., & Haddad, L. (2015). Reducing child undernutrition: past drivers y priorities for the post-MDG era. *World Development*, 68: 180–204.
- Smith, V. M., & Greene, R. B. (2013). The social and spatial dynamics of community food production: a landscape approach to policy and program development. *Landscape Ecology*, 1415-1426.
- Sourisseau, J.-M., Bélières, J. F., Bonnal, P., Bosc, P. M., Losch, B., & Marzin, J. (2014). Public policy for family farming: DEfinition for better support. *Perspective*, 1-4.
- Sousa, F. I., Abreu, J. R., & Cevada, C. M. (2022). Analysis of farmers' food distribution from the viewpoint of the community that supports

- agriculture - CSA Cajazei - Ras. *Journal of Interdisciplinary Debates*, 110 - 118.
- Stocking, M., Kaihura, F., & Liang, L. (2003). Agricultural Biodiversity in Smallholder Farms of East Africa.
- Struś, M., Kalisiak-Mędelska, M., Nadolny, M., Kachniarz, M., & Raftowicz, M. (2020). Community-Supported Agriculture as a Perspective Model for the Development of Small Agricultural Holding in the Region. *Sustainability*.
- Swinburn, B., & Moore, M. (2014). Urgently Needed: voices for integrity in public policy making. *Aust. N. Z. J. Public Health*, 38(6): 505.
- The Food Systems Dashboard. (2020). About Food Systems. Obtenido de Global Alliance for Improved Nutrition (GAIN) and Johns Hopkins University. : <https://www.foodsystemsdashboard.org/>
- Thirion, M. C., Bosc, P. M., Bélières, J. F., Bonnal, P., Losch, P., Martzin, J., & Sourisseau, J. M. (2015). Family farming Around the world: definitions, contributions and public policies. Paris: AFD, CIRAD.
- Toader, M., & Roman, G. (2015). Family Farming - Examples of rural communities development. *Agriculture and Agricultural Science Prcedia*, 89-94.
- Tuomisto, H., Scheelbeek, P., Z, C., Green, R., Smith, R., Haines, A., & Dangour, A. (2017). Effects of environmental change on population nutrition and health: A comprehensive framework with a focus on fruits and vegetables. *Wellcome Open Res*.
- UCSUSA. (2022). What Is Sustainable Agriculture? Obtenido de UCSUSA: <https://www.ucsusa.org/resources/what-sustainable-agriculture>
- USDA. (2017). Community Supported Agriculture. *New Models for Changing Markets*. USDA.
- Van Pham, L., & Smith, C. (2014). Drivers of agricultural sustainability in developing countries: A review . *Environment Systems and Decisions* , 326 - 341.
- Van Veenhuizen, R., & Danso, G. (2007). Profitability and sustainability of urban and periurban agriculture. Roma: Food and Agriculture Organization of the United Nations.
- Van der Ploeg, J. D. (2013). Peasants and the Art of Farming: A Chayanovian manifesto. Nova Scotia, Canada; Winnipeg, Canada: Fernwood Publishing.
- Van der Ploeg, J. D. (2013). Ten qualities of family farming. *Farming Matters*, 8-11.
- Van der Ploeg, J. D. (2018). Differentiation: old controversies, new insights. *The Journal of Peasant Studies*.
- Velásquez-Milla, D., Casas, A., Torres-Guevara, J., & Cruz-Soriano, A. (2011). Ecological and socio-cultural factors influencing in situ conservation of crop diversity by traditional Andean households in Peru. *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine*, pág. 7: 40.
- Villani, C., & Jones, S. (2020). How Can Agrobiodiversity Help Safeguard Sustainable Food Systems? Obtenido de Farming First: <https://farmingfirst.org/2020/02/how-can-agrobiodiversity-help-safeguard-sustainable-food-systems>
- Von Bertalanffy, L. (1976). Teoría general de los sistemas. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Waas, T., Hugé, J., Verbruggen, A., & Wright, T. (2011). Sustainable Development: A Bird's Eye View. *Sustainability*, 1637-1661.
- Wilkinson, L. (2011). Systems Theory. En G. S., & J. Naglieri, *Encyclopaedia of Child Behavior and Development*. Boston, MA.: Springer.
- World Bank. (2020). Agriculture and Food Systems in Latin America and the Caribbean Poised for Transformational Changes.
- Wright, A. (2021). Agriculture and Biodiversity in Latin America in Historical Perspective.
- Zambrano, J., da Cruz, D., & de Oliveira Paulino, F. (2022). Impacts of the transition from family farming to monoculture farming on the eating habits of two cities in the Valle de Tenza, Boyacá—Colombia. *J. Ethn. Food* 9.
- da Silva Pinto de Sousa, F. (2020). Multidimensional approach of Organic and Conventional Farming: A Systematic Review. Obtenido de Facultad de ciencias, Universidad de Porto: <https://repositorio-aberto.up.pt/bitstream/10216/132139/2/442094.pdf>
- von Braun, L., Afsana, K., Fresco, L., Hassan, M., & Torero, M. (2021). Food System concepts and definition for science and political action. *Nature Food*, 2, 748-750. doi:<https://doi.org/10.1038/s43016-021-00361-2>







**Ciencias**